El Propósito Séxtuple De La Visita De Gabriel A Daniel

Pero muy maravillado con las . . .nuestras adolescentes, en esta mañana, las pequeñas, Uds. conocen a las pequeñas "fifi" y "fai-fai", las jovencitas, las . . . Uds. saben, de dieciséis. Y ellas entran a la iglesia . . . Uds. saben de las jovencitas en esa edad, ellas quieren lucir bonitas; Uds. lo saben. Ellas con sus peinados altos, en rizos (las veía mientras predicaba), se les iban marchitando y marchitando. Y pasado un rato, estaban soplándoselo del rostro, los rizos ya lisos.

2 La pequeña de la Hermana Downing, y—y la veía a ella. Y la pequeña—la pequeña . . . la pequeña del Hermano Collins, la pequeña ¿cómo se llama? La pequeña . . . [Alguien dice: "Betty".—Ed.] Betty, la pequeña Betty. Me pareció un poco gracioso. No obstante, vi lo bonitas, Uds. saben, todas arregladas, y luego, allí mismo . . .

3 Bueno, que Dios las bendiga. Cariño, como sea eres bonita para mí. Correcto. *Bonito* es—es un espíritu bonito el que viene y se sienta así en las reuniones a oír el Evangelio. Eso es lo que hace a una muchacha bonita. Y pienso que cualquier muchacho genuino, con el que valga la pena casarse, piensa igual. [El Hermano Neville dice: "Amén".—Ed.] Gracias, señor. ¡Qué bien, alguien estuvo de acuerdo conmigo, que eso es cierto! Muy bien. Yo creo que ésa es la Verdad.

4 Ahora, ¿no es extraño? Abrí directamente a Daniel 9 cuando abrí la Biblia. Ahora, por lo general les digo a todos: No se quiten los sacos, los que tienen una rotura en la camisa, y, espero que la mía no la tenga. Pero—Pero he visto tiempos en los que no me lo podía quitar, teniendo precisamente una rotura en la camisa; y me supongo que ésta no la tiene.

5 Ahora, oh, para mí, nosotros . . . (Y creo que para la audiencia), agradecemos la Presencia del Espíritu Santo esta mañana.

Y apreciamos el compañerismo y la presencia de cada uno. "Cuán dulce, cuán bueno, cuán delicioso es habitar los hermanos juntos en armonía. Es como el buen óleo sobre la cabeza, el cual desciende sobre la barba de Aarón, hasta el borde de sus vestiduras".

6 Fui a comer hoy al Blue Boar y con quién me encontré allá, nada menos que con el Hermano Bill de aquí, y la Hermana Dauch, sentados allí comiendo el mejor pollo frito que yo haya visto, y pasando un tiempo maravilloso, el jugo le salía, Uds.

saben. Seguí, al segundo piso y me encontré allá arriba con gran parte de la iglesia, y aun quisieron pagar por mi comida. Ahora, fue mucha la amabilidad, agradezco eso.

7 Cuando llegué a casa, allí venía Billy con una caja de tomates que alguien me trajo, de por allá de ese estado bonito y fresco de Georgia, donde es tan fresco (según me cuentan) para este tiempo.

8 Después me topé con un muchachito afuera. Salía de mis entrevistas esta tarde, y venía por la iglesia hace como una hora y media, y un pequeño... (Un jovencito) afuera, dijo... yo le dije: "¡Qué calor!".

Él dijo: "¡Seguro que sí!". [Con acento sureño.—Trad.] Yo supe que él era de Georgia; entonces dijo: "¡En Georgia sí que hace calor!".

9 Bueno, estamos tratando de escapar un lugar más caliente, ¿verdad? [La congregación dice: "Amén".—Ed.] Por eso estamos aquí.

10 Muchas gracias, amigos por toda su bondad. ¿Qué haría sin Uds.? ¿Qué—qué haría sin Uds.? Si no tuviera quién me amara, nadie que oyera el Mensaje, todo mi Mensaje de nada serviría. Yo no se lo puedo predicar a postes de luz y a los árboles; no lo entenderían. Así que tienen que ser personas como Uds. que vengan y lo oigan. Y cuando Uds. vienen y se sientan en un lugar caluroso como éste, y hace... Mi esposa dijo que sentía como que se quemaba allá atrás, esta mañana. Y al ver la gente, y algunas veces personas enfermas, sentadas así, en esas reuniones, mi oración es que Dios les conceda un—un hermoso hogar en Gloria; y espero y confío que Él lo hará.

11 Ahora, veamos. Mi saco, alguien lo quitó de acá. Y tengo que leer un poco en esta noche. ¿Cuántos están disfrutando las primeras partes de esto? [La congregación dice: "Amén".—Ed.] ¡Oh, si no hiciera tanto calor seguiríamos de largo, durante la semana, con el—el Libro de Apocalipsis! Y es que simplemente me encanta; vivo en Esto. Y oren por mí, esta semana, porque el siguiente domingo tendré (Si el Señor permite), tendré que afrontar eso; situar esas semanas. Y es algo de lo cual no sé nada. Y pues voy a confiar en el Señor que Él me tendrá la respuesta.

12 Y he leído de distintos hombres que—que hablaron de eso, que han escrito acerca de eso. He leído las notas aquí al pie de la página por el Dr. Scofield, un gran erudito. Desde luego que no podría estar de acuerdo con él en muchas de sus notas, pues no puedo ver dónde... Eso tiene—tiene que brindar el cuadro correctamente.

13 Ahora, si Uds. estuvieran armándolo, como un rompecabezas, y de repente les dicen: "¡Oh, ésta va *acá* arriba!

No, estoy seguro que ésta va *acá* arriba". Pues, uno tiene que mirar acá a su modelo, para ver lo que está haciendo. Y entonces si—si no, Ud. terminará con la escena toda enredada.

14 Ahora ¿qué si estuviera, Ud. tuviera un cuadro de un hermoso paisaje de campo, y una vaca pastando sobre un árbol? Ahora, eso no estaría correcto (¿verdad?) porque ella no pasta encima de un árbol. Pues, de esa manera es con Ud., si el Espíritu Santo no hace que esa Escritura cuadre. Luego, Ud. obtendrá el gran cuadro completo de la redención. Eso es lo que nosotros queremos, la Verdad. Y hasta que sepamos la Verdad, sólo dejaremos eso quieto. Y luego, cuando Dios nos dé la Verdad, pues, entonces yo hablaré de eso.

15 ¿Saben qué? Me imagino que el Hermano Roy Slaughter y—y algunos de los antiguos aquí que comenzaron hace tiempo. . . Por cerca de, supongo que los primeros tres o cuatro años de mi ministerio aquí en el tabernáculo, yo ni predicaba sobre el tema del infierno, porque yo—yo no podía entender si era un lugar ardiente, o si era el sepulcro. Y cada vez que la Palabra hablaba de *sepulcro*, yo tomaba la traducción y decía: "*Hades*", *Hades* es el "sepulcro". Cada vez que hablaba del infierno era: "*Hades*, el sepulcro". Y yo sencillamente dejé eso quieto hasta que realmente pude saber de lo que estaba hablando, después prediqué del infierno. Por tanto, fue cuando realmente vi el cuadro completo, que pude ver dónde encajaba. Pues, yo siento que un ministro es responsable ante Dios por lo que él le dice a esa congregación, porque ellos se van a aferrar a eso. Y entonces, ¿qué tal si yo los tengo aferrados al lugar errado, y entonces llega el momento en que eso no resiste? ¿Ven?

Y en esa visión que el Señor me dio hace algún tiempo, cuando esos millones. . . cuando Aquél que me hablaba, dijo: "Tú serás juzgado primero por el Evangelio que predicas".

16 Dije: "Yo predico lo mismo que Pablo y que los demás".

17 Y todos esos millones de voces clamaron: "En eso estamos descansando". Era en Eso, ¿ven? Correcto.

18 Entonces quiero continuar ahora esta noche para no tardarnos mucho. Y ahora, no olviden. . . Pues, esta mañana (tengo algunas notas aquí), esta mañana hablé de Daniel en cautividad, Gabriel viniendo a él e instruyéndole del futuro. Eso es lo que tuvimos esta mañana, la instrucción en cuanto al futuro.

19 Ahora esta noche estamos hablando de *El Propósito Séxtuple De La Visita De Gabriel A Daniel*. El próximo domingo, el Señor mediante, situaremos las setenta semanas donde pertenecen, dentro del elemento del tiempo, y ¿en dónde nos encontramos nosotros? Ahora, si logramos tan sólo hallar eso y entenderlo con toda seguridad, sin dudas,

entonces sabremos justamente la hora en que vivimos. Ahora, no sabremos cuándo venga Él; nadie lo sabrá; Jesús mismo no lo sabe; dijo que Él no sabía. Él dijo que sólo el Padre lo sabía; ni siquiera los Ángeles lo saben. Ninguno de nosotros sabe cuándo Él viene, pero podemos saber la—la hora que... el tiempo en el que vivimos, sabiendo lo cerca que pudiéramos estar.

20 Ahora, como un pequeño repaso, pues los muchachos están haciendo cintas de esto (Las máquinas están en marcha allá atrás en el cuarto), y las cintas, por supuesto, son enviadas a todas partes.

21 Ahora, la lección de esta mañana, después que repasamos el capítulo 4 y 5, luego pusimos el... comenzando con el capítulo 9 de Daniel. Y ahora esta noche continuamos con el capítulo 9. Antes de abordarlo, inclinemos nuestros rostros por un momento y hablemos con el Autor de la Palabra.

22 Nuestro bondadoso Dios, estamos seguros de que conoces la intención de nuestro corazón. Tú sabes por qué estamos aquí. Y sabes que no vinimos esta noche sólo porque pensamos que sería un lugar bonito para visitar, o para un poco de relajamiento en la tarde. Padre, yo no creo que haya una sola persona aquí con ese propósito. Yo creo que estamos aquí esta noche porque somos completamente sinceros, honestos, y queriendo conocer el ASÍ DICE EL SEÑOR.

23 Te amamos, Señor, y amamos Tu Palabra. Y este lugar que has provisto para nosotros (un simple techo sobre nuestra cabeza, y estos ladrillos de concreto), estamos agradecidos Contigo por el lugar. Pues, creemos que hay un Hogar más allá del cielo, adonde vamos. Y pensamos en nuestros antepasados que ni siquiera tuvieron este privilegio, y nos hace inclinar nuestros corazones en vergüenza, Señor, de siquiera quejarnos.

24 Ahora, Padre, oramos que nos abras la Escritura en esta noche. Ven, camina junto a cada uno de nosotros, mientras recorremos este camino esta noche. Háblanos como lo hiciste con aquéllos que iban a Emaús desde Jerusalén. Que cuando el servicio haya concluido esta noche, vayamos a nuestros diferentes hogares y digamos: "¡No ardían nuestros corazones en nosotros mientras le oíamos a Él hablar a través de Su Palabra!".

25 Bendice la lectura. Bendice mis pobres esfuerzos, Señor. Abre mi boca para lo que es verdadero y ciérrala a lo que está errado. Y la gloria sea para Ti, y gloríate en Tu pueblo, para que ellos puedan ver la hora en que vivimos y la pronta Venida del Señor Jesús. Porque lo pedimos en Su—Su Nombre, el Nombre de Jesucristo. Amén.

26 Ahora para empalmar con lo anterior nuestras Escrituras, por unos momentos, encontramos que Daniel había estado en

cautiverio por 68 largos años. ¡Piensen en eso! Ahora Uds. con su papel y lápiz que no lo anotaron esta mañana, pueden anotarlo esta noche. Del 606 a. C. hasta el 538, tomen 538 de 606, Uds. obtienen 68 años que Daniel había estado en... cautivo; no tenía iglesia adónde ir, ni sermones para oír, nada. Pero él tenía algunos libros, algunos rollos, en los que un profeta anterior a él había profetizado, y era—era Jeremías.

27 Ahora, mientras estudiaba las Escrituras, él vio que el tiempo se estaba acabando, que el tiempo de los 70 años... Y Daniel creyó firmemente toda palabra que habló el profeta Jeremías. Y yo digo, en cuanto a esto, para mi clase en esta noche: ¿Debemos nosotros creerles a nuestros profetas? [La congregación dice: "Amén".—Ed.] Sí, señor. Pues, la Palabra del Señor vino a los profetas, ellos tienen el ASÍ DICE EL SEÑOR. Y un verdadero profeta nunca cambia la—la palabra del otro profeta. Ellos nunca harán que diga algo que no dice. Ellos dirán exactamente lo que el verdadero profeta dijo. Eso los hace a ellos profetas. Entonces cuando ellos captan eso, luego predicen lo que va a venir. Sabiendo esto, y temiendo en su corazón de no decir algo errado y que eso lleve a alguien a extraviarse, jamás queremos hacer eso. Queremos estar absolutamente seguros que recibimos la Palabra del Señor antes de decir ASÍ DICE EL SEÑOR. ¿Ven? Tiene que ser absolutamente un Mensaje directo del Trono de Dios, o nosotros jamás debemos decirlo.

28 Ahora, en el estudio de las Escrituras, él vio que los 70 años se estaban cumpliendo. Así que estando él allí 68 años, quedaban dos años en el futuro para que Dios restaurara Su pueblo de regreso a su patria.

Estando en oración, encontramos que hubo un Ángel poderoso que vino desde el Cielo. ¿Podría alguien decir su nombre? [La congregación dice: "Gabriel".—Ed.] Gabriel. Y Él es el Ángel para la iglesia judía. ¿Cuántos saben eso? Por todo lugar es Gabriel. Gabriel es el Mensajero para la Iglesia, la iglesia judía; vino a María, Él vino a Zacarías; es Gabriel, siempre. Y Él es uno de los grandes Ángeles del Cielo. ¡Y qué saludo más maravilloso trajo de parte de Dios a nuestro Hermano Daniel! "¡Oh, Daniel, muy amado"!

29 ¿No les haría sentir bien eso, pensar que Dios los ama? Si yo no fuera muy amado, me gustaría saber que soy amado aunque sea un poquito allá Arriba, ¿a Uds.? [La congregación dice: "Amén".—Ed.] Seguro. Tan sólo que Él piensa en mí de vez en cuando, me hace querer gritar, pensar en que Él siquiera se interesa por mí. Y tenemos la seguridad de que Él sí cuida de nosotros, porque, "Mientras aún éramos pecadores, Cristo murió por nosotros", hermanos. Y ahora, siendo que éramos extranjeros para con Dios, ahora nos ha acercado a Dios y nos

ha dado las arras de nuestra salvación, eso es el Espíritu Santo. Y teniendo allí una fe que nos levanta sobre las cosas del mundo, las sobrepasamos. Eso es glorioso, ¿verdad? ["Amén".] Muy bien.

30 Estando en oración, Gabriel vino y le dijo a él que no sólo faltaban dos años para que regresaran a la patria, sino que le dijo el destino completo de esa nación. ¡Piénsenlo! El destino completo, toda la jornada sobre la tierra, Gabriel se lo explicó a Daniel. Dijo que Él fue enviado para decirle a Daniel de esta gran cosa. ¡Cómo debe haberse sentido ese profeta! Y Él le dijo que había setenta semanas determinadas sobre el pueblo, hasta la consumación (ése es el tiempo del fin, para que todo termine), la consumación. Él dijo: "Hay setenta semanas".

31 Algunos calculan eso en meses, algunos en días, algunos . . . Si realmente sólo son semanas, apenas hay como dos años y un cuarto, o un año y cuarto en eso. Y vean, uno . . . Allí es donde tenemos que encontrarlo, para ser veraces.

32 "Setenta semanas están determinadas sobre tu pueblo". ¿Con qué propósito? ¿Para qué? ¿Sobre cuál pueblo fueron determinadas? Él pueblo de Daniel, los judíos. Y ¿para qué fueron determinadas? No sólo sobre Daniel, sino sobre la santa ciudad de Daniel (¿ven?), la santa ciudad de Daniel. Ahora, alumnos: ¿Cuál era la santa ciudad de Daniel? [La congregación dice: "Jerusalén".—Ed.] Jerusalén.

33 Y ahora vamos a tomar (quizás lleguemos a eso en esta noche): ¿Dónde estaba Jerusalén? ¿Quién fundó a Jerusalén? ¿Han pensado Uds. en eso? ¿Quién fundó a Jerusalén? ¿Cuándo fue fundada? Vamos a entrar en eso después de un rato. ¿Quién fundó a Jerusalén? Vaya, es una cosita pequeña escondida atrás en la esquina, pero que por cierto lo dice. Sí, señor. ¿Quién fundó a Jerusalén, y cuándo fue fundada? Muy bien. Y ésa es la santa ciudad de Daniel.

34 Y entendemos que esa ciudad, la cual ha estado ahora como bajo maldición por dos mil años, será reconstruida y restablecida otra vez. Y la adoración en el templo será establecida como era en el principio; es correcto, Jerusalén lo será. Ahora, y habrá un sacrificio, un sacrificio diario ofrecido nuevamente como en el principio. Vamos a entrar casi en todo eso, me supongo, en esta noche, o en bastante de ello.

35 Ahora, quiero que sepan, amigos, que entrando en estas cosas, desde luego que estoy excluyendo semanas de enseñanza. Pero apenas estoy tocándolo para que cuando el clima refresque, o un poco más adelante, cuando entremos a esos Siete Sellos, Siete Copas, Siete Trompetas, todas estas cosas, pueda entonces referirme a esto y decirles a Uds.: "¿Recuerdan en las setenta semanas de Daniel? ¿Recuerdan Uds. la edad de la Iglesia, cuando ella subió, y lo que

aconteció?" Y estas setenta semanas de Daniel cubren desde la Iglesia siendo recibida arriba, hasta el regreso de la Iglesia. Ese espacio es el que cubre. Ahora, pues no todas las setenta semanas de Daniel, parte de ellas. "Setenta semanas están determinadas".

36 Ahora, había un propósito séxtuple en Su visita, diciéndole a él lo que iba a acontecer. Ahora, había un propósito séxtuple para Su venida. Ahora, en esta noche, creo que paramos por aquí en las Escrituras donde estábamos en la mañana, donde había un propósito séxtuple. Aquí estamos. Ahora, nos damos cuenta que había un propósito séxtuple, uno de ellos. Ahora tomemos el capítulo cuatro, el versículo cuatro . . . versículo 24 del capítulo 9 de Daniel.

> Y *setenta semanas están determinadas sobre tu pueblo* . . .

Ahora recuerden, ésa es toda la jornada que los israelitas tendrán en esta tierra. Ellas les han sido determinadas. Tan sólo setenta semanas están determinadas. Eso es todo lo que ha sido asignado para los judíos.

> . . . *sobre tu pueblo y sobre tu santa ciudad,* . . .

Por eso, estas setenta semanas (ahora, no se lo pierdan), revelarán desde ese tiempo hasta el fin de los judíos, y también hasta el fin de Jerusalén, hasta que se construya una nueva ciudad. Ahora, ¡oh, espero que entremos en eso muy bien y a fondo en esta noche!

> . . . *están determinadas sobre tu pueblo y sobre tu santa ciudad,* . . . (¿Para qué?) . . . *para terminar la prevaricación,* . . .

37 Ahora ¿qué le dijo Él? Él estaba buscando encontrar cuánto tiempo es que faltaba. "Yo sé que estamos en el tiempo del fin". Así como nosotros ahora, "Señor . . . "

38 ¿Cuántos en esta clase, esta noche, creen que estamos en el tiempo del fin? Digan: "Amén". [La congregación dice: "Amén".—Ed.] Gracias. Sí estamos en el fin. Ahora, estamos buscando encontrar, Dios mediante, dentro de cuánto tiempo va a ser, ¿qué día estamos viviendo? Por eso estamos regresando y repasando estos profetas y demás, y procurando averiguar dónde estamos.

39 Y eso fue lo que hizo Daniel. Él volvió su rostro hacia Dios. ¿Cuántos leyeron hoy Daniel 9? Levanten la mano. Muy bien. Uds. ven su oración, como él hizo la confesión por su pueblo, y su propia confesión. Él quería estar seguro que se daría cuenta de cuándo era que regresarían ellos, porque él quería preparar al pueblo para regresar.

Ahora, lo que yo trato de hacer es averiguar cuándo es que nosotros subiremos, y lograr que la gente se prepare para

subir; que estemos listos. Y hemos tornado nuestro rostro a Dios en oración y ruego, para darnos cuenta: "Señor, ¿en qué hora estamos viviendo?".

40 Hemos visto todas estas diferentes cosas aconteciendo; vemos al mundo en caos. Vemos el tiempo a la mano. La escritura está en la pared, todo lo que Dios dijo. Oímos a nuestro Presidente hablando de otra guerra, próxima a venir. Nosotros oímos predicciones: "Dentro de (¡Oh!), dentro de pocas horas de haber entrado en guerra, se predice que las naciones no serán más que ceniza volcánica". Y nosotros sabemos que lo tendremos.

Sabemos entonces que antes que eso suceda, la Iglesia se tiene que ir. Así que: "Señor, ¿dónde estamos?". Por esa razón creo que Él nos lo dejará saber. Tornamos nuestros rostros para hallarlo. Ahora, primero, vamos a hallarlo.

> *Setenta semanas están determinadas* para *tu pueblo y . . . tu santa cuidad, para terminar la prevaricación, . . . poner fin al pecado, y expiar la iniquidad, para traer la justicia perdurable,* para *sellar la visión y la profecía, y ungir al Santo de los santos.*

41 Ése fue el propósito séxtuple de la visitación de Gabriel.

42 Ahora, comencemos, número uno. Si quieren marcarlo, Uds. que tienen lápices. Número uno: "Para terminar la prevaricación", ésa es la primera cosa. Ahora, para terminar las prevaricaciones de Israel, quienes transgredieron contra Dios, será apartar de Jacob la impiedad.

Ahora, para averiguar esto, abramos en Romanos; al capítulo 11 de Romanos, y comenzando con el versículo 21 de Romanos 11. Ahora, ¿vamos a qué? "Terminar las prevaricaciones". Romanos 11:21. Muy bien.

> *Porque si Dios no perdonó a* la rama natural, . . . (Que era ¿quién? ¡Israel!) . . . *a ti tampoco te perdonará.*

Ahora quiero que cuando vayan a casa lean todo este capítulo 11. Yo sólo estoy leyendo esto para que . . . anoten todo el capítulo 11 y léanlo.

> . . . *a ti tampoco te perdonará.*
>
> *Mira, pues, la bondad y la severidad de Dios; la severidad ciertamente para con los que cayeron, pero la bondad para contigo, si permaneces en esa bondad; pues de otra manera tú también serás cortado,* también *serás cortado.*
>
> *Y aun ellos, si no permanecieren en incre- . . . si no permanecieren en incredulidad, serán injertados, pues poderoso es Dios para volverlos a injertar.*

¿Ven? Diciendo que habrá un tiempo cuando los gentiles serán cortados, e Israel volverá a entrar.

Porque si tú fueres cortado del que—del que por naturaleza es olivo silvestre (los gentiles), *y fueren injertados contra naturaleza . . .*

Nosotros éramos contrarios a la naturaleza, extranjeros, sin misericordia, sin Dios, sin ninguna esperanza. Y Dios, por Su misericordia (para darnos oportunidad), cortó al justo Israel por causa de las prevaricaciones, y los dejó a un lado, el sal-. . . el árbol manso de olivo, e injertó un árbol de olivo silvestre, contrario a la naturaleza.

. . . en el buen olivo, ¿cuánto más éstos, que son las ramas naturales, serán injertados en su propio olivo?

Muy bien, continuemos leyendo.

Porque no quiero, hermanos, que ignoréis este misterio, para que no seáis arrogantes en cuanto a vosotros mismos: que ha acontecido a Israel, que sucede a Israel, endurecimiento en parte, hasta que haya entrado la plenitud de los gentiles;

43 Hasta que Dios haya terminado con los gentiles, Israel fue cegado. Ellos se desviaron en pecado y en transgresiones contra Dios, porque Dios cegó sus ojos, para que nosotros fuéramos injertados. ¿Lo entienden? [La congregación dice: "Amén".—Ed.] Ahora versículo 26.

y luego todo Israel será salvo, . . .

44 Dios los cegó intencionalmente por Ud. y por mí. Ellos no pueden ver porque Dios los cegó. Y todo Israel, el verdadero Israel, será salvo. ¿Qué dijo el Ángel? ¡Gloria! "¡Para terminar la prevaricación de Israel! Yo he venido para decirles que vendrá un tiempo cuando la prevaricación de Israel habrá terminado". Dios cortará esa rama silvestre, y le injertará otra vez esa rama genuina.

45 ¡Oh, a veces me hace saltar el corazón, ver esa pobre gente miserable allá, cortados, sin saber adónde van; y pensar que Dios en Su misericordia hizo eso para que yo pudiera ser salvo! Les cegó los ojos a su propio Mesías, cerró sus oídos para que no pudieran oírle; pese a que vieron directamente Sus milagros, y vieron directo Sus milagros y lo demás que Él estaba haciendo.

46 Mateo, creo que el capítulo 12, o el capítulo 8 o 12, dijo: "Aunque Jesús había hecho tantos milagros, ellos todavía no podían creer". Porque Dios dijo: "Tienen ojos y no pueden ver, y oídos y no pueden oír; a menos que viendo con sus ojos y oyendo con sus oídos, entonces Yo los convierta". Pero, para que nosotros pudiéramos tener oportunidad, Él bajó la cortina sobre los ojos de Sus propios hijos, alejó a Sus Propios hijos de la mesa, y los llevó a la escasez del Espíritu, para que Él pudiera encontrar. . . para que nosotros pudiéramos tener oportunidad para vivir, dándonos a nosotros Vida. Versículo 26 de nuevo;

Y luego todo Israel será salvo, como está escrito:

Vendrá de Sion el Libertador,

Que apartará de Jacob la impiedad.

47 Sí, Él vendrá al Monte Sion, uno de estos días. Sobre el Monte de Olivos ellos lo reconocerán, y todo Israel sabrá que es Él. Será demasiado tarde entonces para los gentiles. Esa rama que ha sido injertada, Dios tomará de ella el fruto que ha sido recogido, y esa rama silvestre será . . .

48 Y ahora recuerden, aquí atrás mientras leen, Él dijo: "Si esas raíces eran santas, y esas raíces eran una Raíz santa, también el fruto que salga de esa Raíz santa será fruto santo". Y si esa Raíz era Jesucristo (que es ambos Raíz y Linaje de David), si esa Vida que estaba en Él subió a través de esta generación judía y fue cortado de ellos, y sus ojos cegados para que nosotros pudiéramos ver, nuestras vidas tendrán que cuadrar con esa bendita Rama. ¡Oh, sí, hermano! Eso es correcto.

49 Dios los cortó intencionalmente, y les cegó los ojos para que nosotros tuviéramos oportunidad de ver, brindándonos una oportunidad; y luego nosotros caminamos creyéndonos alguien. Pablo les dice aquí: "Tengan cuidado de no hacerlo. ¡Tengan cuidado! Porque si Dios no perdonó a la rama natural, ¿cómo tendrá más misericordia Él de la rama silvestre que ya . . .?".

Luego caminamos por allí diciendo: "¡Yo soy presbiteriano! ¡Yo soy metodista! ¡Yo soy bautista! ¡Yo soy pentecostal!". Eso no significa nada para Dios. Ud. tiene que haber nacido de nuevo de ese Espíritu Santo que vino de la Raíz. Pero, Él vino . . .

50 Ahora recuerden, Él no está hablando de los gentiles. Sólo estoy incluyendo esto aquí para que Uds. vean dónde los gentiles tienen su oportunidad.

51 Pero, Él vino "para terminar la prevaricación", ponerle un fin. Ahora, si vamos otra vez a Daniel, nos damos cuenta que aquí en Daniel lo encontramos, el versículo 24. Muy bien. "Para terminar la prevaricación". ¿Para terminar qué? Para terminar la prevaricación de Israel.

¿Qué es *prevaricar*? Es ir en contra de algo. Una prevaricación contra mí, es hacerme un mal. Prevaricar en contra suya es hacerle un mal a Ud.

Así que Israel le hizo un mal a Dios. Y en esta semana setenta, ¿qué va a suceder? Dios va a terminar la prevaricación de Israel. "Terminar la prevaricación", será, "apartar de Jacob la impiedad". Y entonces todo Israel nacerá de nuevo. Todos ellos recibirán el Espíritu Santo.

Ahora, número dos, anote eso en su papel.

52 Podríamos quedarnos en eso un buen rato, pero no quiero comenzar a predicar al respecto. Sólo quiero hablarles para que entiendan esto bien. Cuando entremos en estos Siete Sellos, entonces podrán avanzar por la Iglesia, por los Sellos, por las Plagas, y saber dónde estamos parados. Muy bien.

53 Número dos: "Para poner fin al pecado". Ahora volvamos a leer, Daniel.

> *. . .para terminar la prevaricación, y—y poner fin al pecado, . . .*

Ése es Su segundo propósito por venir. Primero es para terminar la prevaricación de Israel; y para poner fin a los pecados. ¿Dónde pecó Israel? ¿Dónde cometieron su pecado capital? ¿Dónde se separaron ellos mismos de Dios?

54 Ahora, oigan atentamente. Vamos a San Mateo 24. Y aquí es donde Israel cometió su error fatal. Aquí es donde cometió su último pecado, y la razón por la cual está en la condición de hoy. Mateo, el capítulo 27 del evangelio de San Mateo, y el versículo 25 del capítulo 27. Comencemos como en el—el versículo 21.

> *Y respondiendo el gobernador, les dijo: ¿A cuál de los dos queréis que os suelte? Y ellos dijeron: A Barrabás.*

Ahora recuerden, ése es Israel. "¡A Barrabás"!

> *Pilato les dijo: ¿Qué. . .haré de Jesús, llamado el Cristo?* (¡Óiganlos!) *Todos le dijeron: ¡Sea crucificado!*

Recuerden, ése es su Mesías, el cual Daniel dijo que vendría. Recuerden lo de esta mañana, en la lección aquí: "Él sería cortado, mas no por Sí", no por algo que Él hizo.

> *¡Sea crucificado!*
>
> *Y el gobernador les dijo: Pues, ¿qué mal ha hecho? Pero ellos gritaban aún más, diciendo: ¡Sea crucificado!*
>
> *Viendo Pilato que nada adelantaba, sino que se hacía más alboroto,* (entonces) *tomó agua y se lavó las manos delante del pueblo diciendo: Inocente soy yo de la sangre de este justo; allá vosotros.*

55 ¡Oigan! Aquí está el error de ellos. Aquí está su pecado.

> *Y respondiendo. . .el pueblo, dijo: Su sangre sea sobre nosotros, y sobre nuestros hijos.*

56 Allí es donde ellos lo cometieron. Él estaba poniéndole fin al pecado por ellos. ¿Cómo podría Él hacer otra cosa sino perdonarlos, sabiendo que Él tuvo que cegarles los ojos para que nosotros pudiéramos entrar? Esos fueron Sus propios hijos clamando por Su Sangre. Y ellos estaban cegados, y Él sabía que estaban cegados. Por esa razón Él clamó por perdón para ellos: "Perdónalos, Padre, porque no saben lo que hacen". Ellos

estaban ciegos. Por causa nuestra ellos fueron cegados. Ellos hicieron esto en su incredulidad, pero ¡cuando ellos lo vean a Él de nuevo . . . ! ¡Amén!

57 "Poner fin al pecado". ¿Qué es pecado? Incredulidad. Ellos no creyeron que ése era el Mesías. Ellos no podían verlo a Él como el Mesías, aunque Él había hecho toda señal que el Mesías debía hacer; pero ellos no pudieron verlo; estaban ciegos.

58 Así que cuando Uds. vean a personas que dicen: "Yo no creo en sanidad Divina. Yo no puedo ver eso; yo no puedo ver este Bautismo del Espíritu Santo". No se enojen con ellos; ellos están ciegos. Ellos dicen: "Yo no puedo ver este Mensaje, que Él viene. Yo no puedo ver este Bautismo del Espíritu Santo. Yo no puedo ver esta Simiente de la Serpiente. Yo no puedo ver estas cosas". Ellos están ciegos, y no lo saben. Solamente oren por ellos. Muy bien.

59 En su incredulidad; pero cuando ellos lo vean, cuando Él venga otra vez, eso le pondrá fin a su incredulidad. ¡Oh, vaya! Vamos primero a Génesis 25, el capítulo 45, y consigamos un—un tipo de eso. Yo tengo aquí anotadas algunas, en Génesis 45, Uds. que están apuntando las notas. ¡Oh, cuánto amo este buen Evangelio antiguo! Muy bien. Ahora sabemos donde estamos.

¿Pueden oírme bien, en la parte de atrás del edificio? Levanten la mano si pueden oírme. Tengo esto un poco cerca.

60 Ahora vamos a leer una porción de esta Escritura. Quiero que oigan, Uds. que no tienen sus Biblias. Uds. que tienen sus Biblias, es Génesis. Primero, comencemos en el capítulo 44 comenzando con el versículo 27.

61 Es José, y José fue un tipo perfecto de Cristo; sabemos eso. ¿Cuántos lo saben? [La congregación dice: "Amén".—Ed.] Odiado por sus hermanos (¿por qué?), porque él era espiritual, él veía visiones, interpretaba sueños. Él fue un hombre espiritual entre sus hermanos, y ellos lo odiaron; y su padre lo amó.

También lo fue Jesús, odiado por las iglesias denominacionales, pero amado por Su Padre, Dios. ¿Por qué lo odiaron ellos? Porque Él era espiritual. Porque . . . Lo acusaron, dijeron: "Él es un adivino, un diablo".

62 ¿Recuerdan Uds. lo que los hermanos de José le dijeron? "Aquí viene ese soñador". ¿Ven? Vean, la misma cosa. Y ellos vendieron a José por casi el mismo precio que Judas vendió a Jesús, por treinta piezas de plata. Lo arrojaron en un hueco y fueron y le dijeron al padre que algo lo había matado, que él estaba muerto. No obstante, él fue sacado del hueco. Cristo fue arrojado en un hueco, y fue recibido arriba. Y de allí él fue al lugar más alto que había sobre la tierra. ¡Amén! José fue a la

mano derecha del Faraón; y Jesús fue a la mano derecha de Dios. En Su tentación, antes de Su exaltación... Jesús, antes de ser exaltado pasó por tentación.

63 Pues, creo que fue Billy Sunday, el gran evangelista, que dijo: "En cada—cada árbol había un millón de Ángeles sentados, ese día de la crucifixión, dijo: 'Sólo suelta Tu mano e indícanos; nosotros cambiaremos aquí esta escena'"; pero Él no podía hacerlo.

64 Caifás dijo: "Él mismo salvó; a otros no puede salvar". No sabía que él daba un cumplido. Si Él mismo se hubiera salvado, a otros no podría salvar. Entonces se entregó a Sí mismo para salvar a otros. ¿Lo ven? Así de ciegos a Él. Ahora ellos...

65 Entonces cuando Él estaba allí en Su exaltación, o antes de Su exaltación, en Su tentación... Recuerden, José fue puesto en prisión siendo él inocente. El romano, o...

66 El general israelita llamado Potifar; Potifar fue y se ausentó en un viaje. Y él tenía una esposa bonita, y su esposa hizo que José entrara a la casa para que hiciera algo, y buscó que José hiciera algo incorrecto; más él era fiel a Dios. Yo les digo, ellas siempre...

67 Uds. las mujeres, yo las he regañado; ahora voy a pararme por Uds. un momento, ¿ven? La mujer es el vaso más frágil. Yo sé que no puede haber un hombre malo, antes que primero no haya una mujer mala. Pero los hombres que saben eso, hombres que saben que Uds. son hijos de Dios, y se aprovechan de una mujer, vergüenza debería darles; no importa qué tanto haga ella. Ella es el vaso más frágil, y Uds. lo saben. Si ella no actúa como dama, tómenla de la mano y háblenle como a una hermana. Ud. es un hijo de Dios, no haga esas cosas malas. Miren a José, él fue un ejemplo para Uds.

68 Y cuando la esposa de Potifar (esta hermosa mujer, honorable, importante, una de las mujeres más importantes del país), le rogó y le imploró, y él le dio la espalda, ella echó mano de él e intentó abrazarlo, y él forcejó hasta que quedó sin su manto, y huyó de ella; sí, señor. Y cuando él se presentó, ellos dieron falso testimonio, dijeron que había entrado a transgredirla, y ella dejó... y que él dejó allí su manto; y por eso fue al calabozo. Pero en el calabozo Dios estuvo con él, no importa dónde era puesto.

69 Él era un tipo del Hijo de prosperidad. Todo lo que José hizo prosperó. Y cuando Jesús regrese en el Milenio, es por eso que los desiertos florecerán como la rosa. Todo lo que Él hace, prosperará. Él es el Hijo de prosperidad. Donde José era puesto era bendecido. Donde sea que esté Jesús, es bendecido; así que téngalo en su corazón y sea bendecido.

70 Pues nos damos cuenta, que luego José fue metido en una prisión. Y en la prisión había dos hombres: uno de ellos se perdió y uno fue salvo. Jesús, en Su tentación, en la cruz, un ladrón se perdió y el otro fue salvo.

71 Cuando fue exaltado, Él fue a la diestra de Dios. Cuando José fue exaltado, él fue a la diestra de Faraón, y ningún hombre podía hablar con Faraón sin que hablara primero con José y consiguiera el permiso.

Y cuando José dejaba el palacio... ¡Oh, vaya! Cuando José dejaba el palacio, trompetas sonaban y hombres corrían delante de él, diciendo: "¡Doblen rodilla! ¡Viene José!". ¡Amén!

Y cuando Jesús deje la diestra de la Majestad arriba, las trompetas sonarán; y toda rodilla se doblará y toda lengua confesará: "¡Viene Jesús!". ¡Seguro! Pero si...

72 Y recuerden, cuando él fue rechazado por sus hermanos, ¿qué hizo? Él tomó una esposa gentil; él tomó una esposa egipcia. Cuando Jesús fue cortado de Sus hermanos allá atrás, los judíos, Él se casó con una Novia gentil. Pero ahora, después de años, después que le habían nacido hijos (Efraín y Manasés), él tenía una familia.

73 Entonces un día, sus hermanos vinieron a visitarlo. Miren. Nosotros conocemos la historia, de cómo él les puso esa cosita allí, para que fueran devueltos. Y actuó como si no pudiera hablar el idioma de ellos; tenía un intérprete para el hebreo, cuando él mismo era hebreo. Y su hermano había venido. Ellos no le reconocieron; él era un príncipe poderoso.

Y ahora mismo, Cristo visita a los judíos, sana a sus enfermos y demás, y ellos aún no saben Quién es Él, aquel Mesías.

Comencemos con el versículo 27 del capítulo 44.

> *Entonces tu siervo mi padre nos dijo:* Tú *sabes que dos hijos me dio—dio a luz mi mujer;*
>
> *y el uno salió de mi presencia,...*
>
> Ése era José, el mismo con el que ellos hablaban.
>
> *...y pienso de cierto que fue despedazado, y hasta ahora no lo he visto.*
>
> *Y si tomáis también a éste de delante de mí, y le acontece algún desastre, haréis descender mis canas con dolor al Seol.*

74 Ellos tenían al pequeño Benjamín allá, su hermano menor. ¿Saben a quién representa Benjamín? A este grupo nuevo de judíos realmente genuinos, que se están reuniendo allí ahora para formar esos 144.000, esta—esta raza que viene. No estos ladrones del mercado en Wall Street, no, no; ésa no es más que

paja para la quema. Ésos no son judíos. Ésos no son judíos. Los verdaderos judíos son estos pequeños Benjamines surgiendo acá, y que nunca siquiera han oído la Palabra de Jesucristo.

Ahora, pues, vuelvan a mí. . .y tu padre. . .y *mi padre, si el joven no va conmigo, como su vida está ligada a la vida de él,* . . .

75 La propia Vida de Dios está ligada con Israel. Él está casado con ella. Vamos a llegar a eso en unos minutos, si el Señor permite. Él está casado con Israel; Su Vida está ligada con ella. Igual que yo estoy ligado con la Sra. Branham allá atrás, mi esposa, y Ud. está ligado a su esposa. Su vida está envuelta allí; y Dios está casado con Israel. Y ¿qué era? Jacob dijo: "Mi vida está envuelta y ligada con este niño. Sucederá que yo. . . "

y *sucederá que cuando no vea al joven,* . . .

José iba a retener al muchacho, Uds. saben. Conocemos la historia.

y *sucederá que cuando no vea al joven, morirá* (su papá)*; y tus siervos harán descender las canas de tu siervo nuestro padre con dolor al Seol.*

Oigan esa súplica que ahora está haciendo Rubén.

Como tu siervo salió por fiador del joven con tu. . . *con mi padre, diciendo: Si no te lo vuelvo a traer, entonces yo seré culpable ante mi padre para siempre;*

te ruego, por tanto, que quede ahora tu siervo en lugar del joven . . .

¡Oh, qué cosa! ¿Ven? Él está parado allí ante José, su hermano. Éste es José, y él no lo conoce. ¡Oh, esperen que ese Milenio comience, hermanos!

. . .ahora *en lugar del joven por siervo de mi señor,* . . .

Óiganle confesarlo a él "señor".

. . .*y que el joven vaya con sus hermanos.*

Porque ¿cómo volveré yo a mi padre sin el joven? No podré, por no ver el mal que sobrevendrá a mi padre.

76 ¡Suplicando, dando su propia vida! ¡Cómo aquellos judíos se pararán allí con sus manos extendidas! Observen. Observen ahora el versículo 45. . . Oigan con cuidado, no se lo pierdan. "Cuando José no pudo. . . "

No podía ya José. . .-tenerse—contenerse delante de todos los que estaban al lado suyo, . . .

Hermano, allí es cuando al pecado se le va a poner fin. La incredulidad se va a disipar.

. . .*y clamó: Haced salir de mi presencia a todos. Y no quedó nadie con él, al darse a conocer José a sus hermanos.*

77 ¿Qué es? Aun su propia esposa regresó al palacio. ¡Oh, vaya! La Novia en Gloria, mientras Jesús regresa (entraremos en eso aquí), para darse Él mismo a conocer.

Entonces se dio a llorar a gritos;. . .

José simplemente no pudo contenerse más, y gritó.

. . .y oyeron los egipcios, y oyó también la casa de Faraón.

78 Hasta el palacio que estaba lejos, oyeron a José gritando. Ahora, ése era un tipo de Cristo reuniéndose con los judíos, por cuanto sabe que Él los cegó para que nosotros tuviéramos oportunidad. Pero cuando Él venga a ellos otra vez, el pecado de Israel habrá terminado.

Y dijo José a sus hermanos: Yo soy José;. . .

¿Qué piensan Uds. que dirá Jesús? "Yo soy vuestro Mesías. Yo soy Aquél que Uds. crucificaron".

. . .¿Vive aún mi padre? Y sus hermanos no pudieron responderle, porque estaban turbados delante de él.

79 ¡Oh, tengo que detenerme aquí por un momento! Vamos a Zacarías el capítulo 12. Vayan conmigo ahora al Libro de Zacarías, al capítulo 12 de Zacarías. Y podría ser que me esté tomando demasiado tiempo al comenzar a predicar sobre esto, pero yo—yo espero que no. Y yo—yo deseo tanto que Uds. lo entiendan.

80 Zacarías, tomemos el capítulo 12 de Zacarías, y veamos lo que Él va a decir ahora cuando esté delante de sus hermanos. Zacarías 12 y el 10. Ahora, "poniéndole fin al pecado". Muy bien, capítulo 12 y el versículo 10.

81 Noten. Y ahora él está hablando aquí del remanente; la captura de Jerusalén; la bestia y los ejércitos han sido quitados, y demás; todas las cosas han llegado ahora al fin. Esto es ya casi en el Milenio, ya para comenzar ahora mismo el Milenio.

Y derramaré sobre la casa de David, y sobre los moradores de Jerusalén, espíritu de (¿qué?) *gracia. . .*

¡Amén! ¡Sublime gracia!

. . .sobre los moradores de Jerusalén (la santa ciudad de Daniel)*, espíritu de gracia y de oración; y mirarán a mí, a quien traspasaron, y llorarán como se llora por hijo unigénito, afligiéndose por él como quien se aflige por el primogénito.*

82 ¡Oigan el llanto que habrá cuando Él esté parado allí, dándose a conocer a ellos, igual como hizo José! Oigan.

Y *en aquel día habrá gran llanto en Jerusalén, como el llanto de Hadad-. . .*

No puedo pronunciar ese nombre, H-a-d-a-d-r-i-m-ó- . . .

. . . Hadadrimón en . . . Meguido—Meguido.

Y la tierra lamentará, cada linaje aparte; los descendientes de la casa de David por sí, y sus mujeres por sí; los descendientes de la casa de Natán por sí, y sus familias por sí;

los . . . de la casa de Levi . . ., y sus mujeres y familias por sí; . . . y Simei y los suyos por sí;

Y *todos los otros linajes, cada uno por sí, y sus mujeres por sí.*

83 Ellos mismos se avergonzarán cuando se paren ahí y vean que justamente Aquél que ellos crucificaron y negaron, está parado allí, su propio precioso José. ¡Habrá gran lamento! Y ellos dirán: "¿Dónde recibiste esas heridas?".

84 Él responderá: "En la casa de Mis amigos". ¿Ven lo que digo? Para poner fin al pecado de la incredulidad, para eso es que Él viene.

85 Y este año setenta de Daniel (la semana setenta más bien), viene para poner fin al pecado, para quitarlo. ¿Lo entienden ahora? ¿Qué es lo primero? "Para terminar la prevaricación". "Para ponerle fin al pecado". Número tres: "Para expiar la iniquidad". Para Uds. que lo están anotando.

Y tenía aquí como otras seis Escrituras, pero las pasé por alto, pues hace calor. No queremos tomar demasiado tiempo. Yo quiero cubrir lo más que pueda de eso, pero sin demorarlos mucho. Muy bien.

86 "Para expiar la iniquidad". *Iniquidad* es "obrar mal", como hicieron ellos en la cruz. Él hizo expiación, pero no será aplicado a ellos. Eso no se aplicó a ellos, ¿por qué? Porque ellos fueron cegados y no pudieron verlo. Y ¿por qué fueron cegados?

Ud. dice: "Pues, tal vez por eso hoy yo estoy ciego". Ud. está ciego por su voluntad propia. Ellos estuvieron ciegos porque Dios los cegó; pero Ud. está ciego porque Ud. quiere estar ciego. Para Ud. no hay reconciliación. "Si no creéis que Yo soy" dijo Jesús, "en vuestros pecados moriréis". Eso es correcto.

87 Ahora, volvamos de nuevo a Zacarías, al capítulo 13. Ahora escuchemos esto aquí: "Para hacer expiación". Ahora, donde esto . . . Yo estaba buscando a alguien aquí que oyera esto, pero tal vez el Señor lo haga de alguna manera.

En aquel tiempo habrá . . .

88 "En aquel tiempo". El Dr. Scofield tiene aquí en sus notas al pie de página, o sus títulos de párrafo: "El remanente; el remanente arrepentido es dirigido a la cruz".

89 "Para expiar la iniquidad". La iniquidad es algo que Ud. ha hecho mal, lo cual Ud. sabía que estaba mal, que no debió haberlo hecho. "Si concibo la iniquidad en mi corazón, Dios no me escuchará".

90 Ahora, en Zacarías el capítulo 13, comencemos primero en el versículo 1.

> *En aquel tiempo habrá un manantial abierto para la casa de David y para los habitantes de Jerusalén, para la purificación del pecado y de la inmundicia.*

91 Habrá una casa que será abierta. Continúe; podemos seguir leyéndolo. Quiero que marquen eso para que lo lean. Pero, ahora, lo tengo marcado aquí al lado, para comenzar en el versículo 6 y leer hasta el 10. Muy bien. Leamos ahora y veamos, lean más bien hasta el 9.

> *Y le preguntarán: ¿Qué—qué heridas son estas en* tu mano? *Y él responderá: Con ellas fui . . .* (veamos) . . . *responderá: Con ellas fui herido en casa de mis amigos.*
>
> *Levántate, oh espada, contra el pastor, y contra el hombre compañero mío, dice Jehová de los ejércitos. Hiere al pastor, y serán dispersadas las ovejas; y haré volver mi mano contra los pequeñitos.*

92 Ahora, Jesús citó esa Escritura. Vean: "Hiere al Pastor y las ovejas serán dispersas". Pero noten el siguiente párrafo. Él sólo citó esa parte, pero mire lo que dice la siguiente frase, la siguiente parte de eso: "Y haré volver Mi mano contra los pequeñitos". ¿Qué? El grupo Benjamita que está levantándose ahora. "Haré volver Mi mano contra los pequeñitos".

93 "Hiere al Pastor". Israel, el primer Israel hirió al Pastor, dispersó las ovejas por todo el mundo. Pero Dios dijo: "Haré volver Mi mano, para recoger esos pequeñitos en el día postrero". ¿Cuándo? Cuando la expiación por la iniquidad haya sido hecha.

94 Israel será salvo, cada uno de ellos. Vamos a Isaías. Isaías, el capítulo 66 de Isaías, y leamos por un momento. Y veamos lo que Dios dice acerca de Israel siendo salvo, el tiempo que le tomará para salvar a Israel. Miren qué tan rápido acontecerá. En Isaías, el capítulo 66 y el versículo 8. Si quieren leerlo todo, pues está bien.

> *¿Quién oyó cosa semejante? ¿quién vio tal cosa? ¿Concebirá la tierra . . . un día . . . en un día? Pues en cuanto Sion estuvo de parto* (ella), *dio a luz sus hijos.*

95 Tan pronto Sion vio que ése era su Mesías, ella nació de nuevo, en un día. "Hará expiación por los pecados, y expiación por la iniquidad (las impurezas)". ¡Oh, vaya! Ellos hicieron lo que era malo, lo que era errado. Se hizo expiación por su iniquidad.

96 Número cuatro: "Para traer la justicia perdurable". Ésa es la cuarta cosa por la que Él vino. La cuarta, que Él vino a hacer: "Para—para traer la justicia perdurable". "Ponerle fin al pecado; expiar; y para traer justicia perdurable". Cuando las prevaricaciones de Israel habían llegado a un fin . . . Cuando la prevaricación de Israel . . .

97 Ahora vamos a . . . quiero que capten esto, porque cuando mostremos esa mujer, y al dragón lanzado fuera, Uds. regresarán de nuevo a esta misma Escritura. Asegúrense de anotarla. Cuando la prevaricación de Israel haya llegado al fin, Satanás (que es el acusador de ellos y el acusador nuestro), Satanás será sellado en el abismo. ¿Cuando qué? Cuando esté trayendo justicia perdurable, algo que no puede terminar, todo lo que causó injusticia será acabado.

98 Vamos a Apocalipsis el capítulo 20 y el versículo 13 por un momento, y leamos aquí por un momento. Apocalipsis 20 y 13 . . . No, discúlpenme. Apocalipsis 1 hasta el 3, así es. No vi esa pequeña marca allí en medio. El sudor me entra en los ojos. Apocalipsis el capítulo 20, y veamos.

> *Vi a un ángel que descendía del cielo, con* las llaves *del abismo, y una gran cadena en la mano.*
>
> *. . . prendió al dragón, la serpiente antigua, que es el diablo y Satanás, y lo ató por mil años;*
>
> *y lo arrojó al abismo, y lo encerró, y puso su sello sobre él, para que no engañase más a* la nación*, hasta que fuesen cumplidos mil años; y después de esto debe ser desatado por un poco de tiempo.*

99 Hacer perdurable . . . "Traer justicia perdurable", Satanás está en el abismo. Y cuando Él haya hecho eso y selle al diablo, el cuál ha engañado a la gente . . .

100 Ahora abramos allá en Habacuc, el capítulo 2. Habacuc, el capítulo 2. Y ahora veremos por qué Él selló esta antigua serpiente y con qué propósito fue hecho, y lo que acontece inmediatamente después que él es sellado. ¿Me gusta esto, a Uds.? [La congregación dice: "Amén".—Ed.] Nos—nos enseña algo. Habacuc, Habacuc, el capítulo 2 y el versículo 14, creo que es, el que quiero leer. Cuando esto acontezca . . . Miren:

> *Porque la tierra será llena del conocimiento de la gloria de Jehová, como las aguas cubren el mar.*

101 ¡Oh, hermano! ¡Fiu! En otras palabras, cuando el enemigo haya sido encarcelado, habrá llegado el fin del pecado, el traer la justicia perdurable habrá llegado; Satanás es sellado en el abismo, y el conocimiento de Jehová cubrirá la tierra, como las aguas cubren el mar. ¡Amén! ¡Gloria a Dios! ¡Eso viene, hermano, viene! Las mujeres serán damas, y los hombres serán caballeros. ¡Amén!

Cuando el conocimiento del Señor llene la tierra, el mar y el cielo;
¡Oh, mi corazón gime, clama por ese día de dulce libertad!,
Cuando nuestro Jesús a la tierra vuelva otra vez.

102 ¡Amén! Muy bien. Ahora, para entonces ya estará el Milenio. Allí es lo del Milenio, cuando la Ciudad será construida. Cuarto... Tengo como seis Escrituras más, pero nos daremos prisa. Ahora, cuando regresemos, tomaré estas otras Escrituras, pero es sólo para darles la idea general.

103 Número cinco: "Para sellar la visión y la profecía". Vean, el Ángel vino para Sellar la visión y la profecía.

No—no me gusta decir esto, pero un gran escritor (el cual estaba leyendo el otro día), ¡sí que tenía eso enredado! Él dijo que eso era... Ahora, para mostrar qué estupidez...

¡Oh, excúsenme, no quise decir eso! Perdónenme; no quise decir eso; realmente que no. No.

Un—un—un hombre sin unción (¿ven?), el hombre dijo: "Ud. ve aquí que las visiones y profecías siempre se permitieron para la iglesia judía" y dijo, "del tiempo de Daniel en adelante, cuando vino Daniel, eso significa que ellos no tendrían más visiones o más profecías". Dijo: "Todas estas cosas hoy de las que hablan, en cuanto a tener visiones y profecía, que era todo una cosa del diablo; que no había tal cosa como visiones y profecía".

Hermano, hubo docenas de profetas después de Daniel. Y estuvo Juan el Bautista; estuvo Jesucristo; estuvieron los profetas en el Nuevo Testamento; hubo visiones; hubo Ángeles.

¿Cómo se le ocurre a un hombre decir eso? Pero vean, eso es con un propósito egoísta, para tratar de meterle algo a la gente; para convertirlo en una pequeña doctrina de la iglesia, o alguna cosita insignificante; para que llegue a ser una realidad para la gente. Y si la gente no tiene el Espíritu Santo, serán engañados por eso.

104 Ahora, no tomemos lo que dice algún hombre. Ahora, no hay una sola Escritura para probar eso. Entonces, ¿cómo puedo aceptarlo? Pues, averigüemos realmente cuál es el sellamiento. ¡Fíjense! Él vino para hacer eso, para sellar la visión y la profecía.

105 Ahora, abramos otra vez en el Libro de Daniel, donde estábamos. En el Libro de Daniel nos daremos cuenta exactamente lo que dice. Ahora abramos en Daniel el capítulo 12. Ahora, mientras vamos a Daniel 12, ahora, podemos comenzar y leer desde... Cuando vayan a casa, quiero que lean desde el versículo 1 en adelante; sencillamente leamos desde el versículo 1 hasta el 4.

En aquel tiempo Miguel se levantará, el gran príncipe que estará *de parte de los hijos de tu pueblo;. . .*

Ahora, esto es en el tiempo del fin.

Y será tiempo de angustia, cual nunca fue desde que hubo gente. . .

Eso es cuando el anticristo, este jinete del Primer Sello sale, cuando él viene a cumplimiento.

. . .hasta entonces;. . .

No en el tiempo cuando Tito se tomó los muros de Jerusalén. Eso sólo fue en un lugar. Fíjense cuando este anticristo, ese príncipe que había de venir, observen cuando él venga:

. . .hasta entonces; pero en aquel tiempo será liberado tu pueblo, todos los que se hallen escritos en el libro.

¡Aleluya! "Tu pueblo", Israel, "se hallarán escritos en un libro".

Y muchos de los que duermen en el polvo de la tierra serán despertados, unos para vida eterna, y otros para vergüenza y confusión perpetua.

106 ¿Cómo puede haber sido esto cuando Tito se tomó los muros de Jerusalén? ¿Cómo pudo haber sido? No puede haber sido. Vean, él está hablando del tiempo del fin, en la resurrección. ¿Verdad que sí? Ahora:

Los entendidos resplandecerán como el resplandor del firmamento; y los que rechacen*. . .que enseñan la justicia a la multitud, como las estrellas a perpetua eternidad.*

¡Oigan! Aquí está el verdadero sellamiento.

Pero tú, Daniel, cierra las palabras y sella el libro hasta el tiempo del fin. . .

107 ¿Qué es? ¡Oh, aleluya! ¿Lo ven, alumnos? Esta revelación de Jesucristo y de Su Poder, de Su Venida, del tiempo del fin, fue sellado hasta este tiempo. Eso es lo que Él vino a hacer. Esto está escondido de los eruditos; con razón ellos quieren aplicar el "sellamiento" en el pasado, para que no haya "profetas" y que todo quede atrás; eso no se sostiene. Pero la visión, esta visión, ha sido sellada hasta aquí, ahora mismo, en este momento. Y en eso estoy poniendo mi fe, que Dios revelará aquellas setenta semanas. ¡Amén! "Séllalo" dijo Él, "hasta el tiempo del fin. Cierra las Palabras y sella el Libro, hasta el tiempo del fin".

108 ¿Qué fue lo que él hizo? ¡Sellar la visión y la profecía! Daniel había profetizado estas cosas. Él las había visto en

visión, y el Ángel bajó para sellar la visión, y para sellar la profecía. Ellos lo pueden leer pero no pueden entenderlo, hasta el tiempo del fin. El tiempo del fin, ¿cuál es el tiempo del fin? El fin de la semana setenta, cuando ese príncipe, anticristo, será revelado (en este tiempo), haciéndose Dios. ¿Cómo sabemos que esto está sellado hasta ese tiempo? Daniel acababa de terminar; éste es el último capítulo de Daniel.

109 La Hermana Simpson me dijo esta tarde, ella dijo: "Hermano Branham, leí todo el libro de Daniel. Y—y cuando terminé no entendí más que cuando comencé". Aquí está, Hermana Simpson, si Ud. está aquí esta noche. Creo verla sentada por allá. No dije nada en la casa móvil, yo guardé silencio, pues pensé que tal vez llegaría a esto.

Pero la visión que Daniel había visto, allá abajo por el río, fue sellada "hasta el tiempo del fin". Eso es... permítanme leérselo de aquí. ¿Ven?

> *Pero tú, Daniel, cierra las palabras y sella el libro hasta el tiempo del fin. Muchos correrán de aquí para allá, y la ciencia se aumentará.*
>
> *Y yo Daniel miré, y he aquí otros dos que estaban en pie, el uno a este lado del río, y el otro al otro lado del río.*
>
> *Y dijo uno al varón vestido de—de lino, que estaba sobre las aguas del río: ¿Cuándo será el fin de estas maravillas?*

Ahora oigan.

> *Y oí al varón vestido de lino, que estaba sobre las aguas del río, el cual alzó su diestra y su siniestra al cielo, y juró por el que vive por los siglos* de los siglos, *que será por tiempo, tiempos y la mitad de un tiempo.*

Ahora, tenemos eso, eso exactamente: "Tiempo, tiempos y la mitad de un tiempo". Ahora observen Uds. cuando entremos en las setenta semanas de Daniel, como resulta eso. Allí es cuando el misterio va a ser revelado. Muy bien. "Tiempo, tiempos y la mitad de un tiempo".

> *Y cuando* (él) *acabe*... ([En inglés está escrito: él—Trad.], "él", pronombre personal, el anticristo)... *cuando se acabe la dispersión del poder del pueblo santo,* (allí es cuando él rompe su pacto, a la mitad de la semana), *todas estas cosas serán cumplidas.* (Amén.)
>
> *Y yo oí, más no entendí. Y dije: Señor mío, ¿cuál será el fin de estas cosas?*
>
> *El respondió: Anda, Daniel, pues estas palabras están cerradas y selladas hasta el tiempo del*...

[El Hermano Branham pausa. La congregación dice: "¡Fin!".—Ed.] ¡Oh, no olviden Uds. eso!

. . . hasta el tiempo del fin.

Muchos serán limpios, y emblanquecidos y purificados; pero *los impíos procederán impíamente, y ninguno de los impíos entenderá, pero los entendidos comprenderán.*

110 El Mensaje del tiempo del fin revelará eso; la última edad de la iglesia. ¡Gloria! ¡Fiu! ¡Ahí están Uds.! ¡Oh, hermano! ¡Me estremece al pensarlo, el Misterio! Las cosas que el mundo eclesiástico desprecia con sus miradas, y dicen: "Tonterías". El misterio de Quién era Jesucristo: no una tercera persona, no la segunda persona, no la tercera persona, sino *la* Persona de Dios. Todos estos otros misterios de Dios serán revelados porque está escrito aquí en este Libro, y serán revelados a la generación del tiempo del fin. Ellos allá en los seminarios y colegios y denominaciones no pueden verlo; igual como los judíos no podían ver a Jesús como el Mesías. Con razón ellos se inclinan a pensar que uno está loco. Con razón piensan que uno es insensato. Con razón ellos no pueden entender por qué uno no cacarea con ellos. Es porque detrás de eso hay un poder y una visión, la Palabra de Dios que ha sido revelada, para poner la Iglesia en orden para el Rapto y partir a Casa. Sí. "Muchos correrán de aquí para allá, y la ciencia se aumentará". Seguro.

111 Ahora, ¿cuál es otra cosa que sería conocida? Miren hoy día las iglesias. Aquí está. Espero que no duela, pero tengo que decirlo. Haciendo . . .

112 En aquel día habrá un anticristo que se levantará.

113 Ahora recuerden, cuando entremos en los Sellos, ese anticristo cabalga allí por esos Sellos. Daniel habló de eso aquí, "el príncipe que vendría". Él sería cortado (Jesús lo sería), para hacer expiación por el pueblo. Pero ese príncipe que se levantaría, que causaría "la abominación que haría la desolación" (ésa fue Roma, a través de Tito), y esta vez es un príncipe saliendo de Roma que lo hará. Y él será revelado en el día postrero, ahora oigan: "Haciéndose a sí mismo Dios", como nos advierte el Espíritu Santo en Segunda de Tesalonicenses, el segundo . . .

Abramos allí, Segunda de Tesalonicenses, y entonces Uds. no tendrán mi palabra sino la Palabra de Dios. Segunda de Tesalonicenses, el capítulo 2 y el versículo 12. Veamos, Segunda de Tesalonicenses, el capítulo 2 y el versículo 12. Veamos. Comencemos más arriba, en el versículo 7.

Porque ya está en acción el misterio de la iniquidad; . . .

(éste es Pablo hablando, por el Espíritu Santo.) . . .

Sólo—sólo que hay quien al presente lo detiene, hasta que él a su vez sea quitado de en medio.

¿Quién es "él" aquí? ¿Alguien sabe? Él Espíritu Santo, "lo detiene".

Y entonces (¿cuándo?) *se manifestará aquel inicuo, . . .*

¿Cuándo? Precisamente en el tiempo cuando el Espíritu Santo esté siendo quitado; y se está preparando para salir ahora mismo. ¿Por qué se va Él? Para llevarse la Iglesia con Él. "¡Revelado"! Pablo hablando, bajo inspiración.

. . . a quien el Señor matará con el espíritu de su boca, y destruirá con el resplandor de su venida; (al inicuo, por supuesto.)

inicuo cuyo advenimiento es por obra de Satanás, con gran poder y señales y prodigios mentirosos.

"Nosotros somos la mejor iglesia. Nosotros tenemos *esto*. Nosotros tenemos *esto*. Todos Uds. únanse, ¿lo ven? Nosotros somos lo mejor". ¡Prodigios mentirosos!

y con todo . . . de iniquidad para los que se pierden, por cuanto no recibieron el amor de la verdad para ser salvos.

Por esto Dios les ha enviado *un poder engañoso, para que crean la mentira* (creerán la mentira),

y *a fin de que sean condenados todos los que no creyeron a la verdad, sino que se complacieron en la injusticia.*

114 ¿Lo captan? [La congregación dice: "Amén".—Ed.] ¡Oh, vaya! Ahora, es Pablo hablando. El tiempo cuando el Sello de Dios esté siendo dado a conocer (Su Espíritu, Su Nombre, Su gracia, todos estos otros grandes misterios que están saliendo ahora, planes para que Su Iglesia se vaya en el Arrebatamiento), el derramamiento del Espíritu Santo ha hecho esto. Esto es lo que Él ha hecho en los días postreros.

115 Ahora, veamos. ¿Tenemos tiempo para este último? [La congregación dice: "Amén".—Ed.] El sexto: "Ungir al Santo de los santos". ¡Oh, vaya! ¡Aquí está el importante! La última cosa que Él haría, ¿es qué? Ahora, volvamos a Daniel, veamos de todo lo que Él va a hacer, *aquí* mismo. "Setenta semanas", ¿qué será logrado durante este tiempo? Muy bien.

. . . están determinadas sobre tu pueblo y . . . tu santa ciudad para terminar la prevaricación (las prevaricaciones del pueblo), *y poner fin al pecado* (por el pueblo), *y hacer expiación* (por la iniquidad de ellos), *y para traer la justicia perdurable* (para los judíos), *y sellar la visión y la profecía* (hasta el tiempo del fin), *y ungir al Santo de los santos.*

Ésta es la razón séxtupla de Su venida.

116 Ahora, para "ungir al Santo de los santos". Ahora, esto tal vez sea un poco extraño por un momento, para muchos de Uds. maestros, pero sólo esperen por un momento, y vean cómo se desarrolla.

117 Éste no es el ungimiento de un hombre, Jesús ya fue ungido. ¿Es correcto eso? [La congregación dice: "Amén".—Ed.] El libro de los Hechos dice que Dios ungió a Jesús con el Espíritu Santo; Él fue por todas partes obrando el bien y sanando los enfermos y demás. Jesús ya lo ha sido, Él es el Mesías, y Mesías significa "el ungido". ¿Es eso correcto? Pero aquí en el tiempo del fin, Él ungirá al Santo de los santos.

118 ¿Qué es "el Santo de los santos"? A mi manera de verlo (lo cual creo poder probar por la Escritura), es para ungir "al Santo de los santos", que será el Tabernáculo que será usado durante el Milenio. Ahora oigan, vean cómo llego a esto. Dice en Ezequiel el—el capítulo 4, el . . . No. Quiero decir el capítulo 43, el versículo 1 y el 6. Regresemos a Ezequiel y veamos cómo él ve el Milenio; cómo ellos ungirán el . . . Ezequiel 43, y leamos ahora aquí un poquito y veamos lo que Él va a hacer en este Milenio, al ungir. En Ezequiel 43, muy bien, y comencemos ahora con el 1 hasta el versículo 6. Uds. pueden, desde luego, leerlo todo después cuando lleguen a casa, Uds. sólo están anotando, Ezequiel 43. Después . . .

119 Ahora miren, es la descripción del templo que deberá ser construido en el Milenio. Ahora, cualquiera, cualquier lector que sabe, de Ezequiel capítulo 40 hasta cerca del capítulo 44, no es otra cosa sino el Templo Milenial siendo edificado en la tierra (cualquiera sabe eso, ¿ven?), cuando la gloria del Señor lo llene, y todo eso. Ahora vamos a describir el Templo en el capítulo 43, y del 1 hasta el versículo 6.

> *Me llevó luego a la puerta, a la puerta que mira hacia el oriente;*
>
> *y he aquí la gloria del Dios de Israel, que venía del oriente; y su sonido era como* la voz *de muchas aguas, y la tierra resplandecía a causa de* la *gloria.*
>
> *Y el aspecto de lo que vi era como una visión, como aquella visión que vi cuando vine para destruir la ciudad; y la* visión era *como en la visión que vi junto al río Quebar; y me postré sobre mi rostro.*
>
> *Y la gloria de Jehová—la gloria de Jehová entró en la casa por la vía de la puerta que daba al oriente.*
>
> *Y me alzó el Espíritu y me llevó al atrio interior; y he aquí que la gloria de Jehová llenó la casa.*
>
> *Y oí uno que me habló desde la casa; y un varón estaba junto a mí,*

120 Ungiendo, ungiendo ese Templo para el reino Milenial. Ahora noten, en Levítico . . . Ahora observen cómo fue dedicado en Levítico. Ahora si regresamos a Levítico, nos damos cuenta que Moisés ungió el Templo. Veámoslo mientras

estamos en eso. Nos queda suficiente tiempo. Y vayamos a Levítico y busquemos cuando Moisés ungió el templo, en Levítico el capítulo 8.

121 ¡Oh, me gusta comparar estas Escrituras con la Escritura! ¿No lo disfrutan Uds.? [La congregación dice: "Amén".—Ed.] Y entonces tendrán una—una idea de lo que—de lo que estamos buscando y estamos haciendo. Ahora, cualquiera de Uds. se da cuenta que sólo usamos la Escritura de vez en cuando, en esto.

122 Ahora, el capítulo 8 de Levítico, y tengo marcado aquí el versículo 10. Anote Levítico 8 y el 10. Veamos.

> *Y tomó Moisés el aceite de la unción* y derramó. . . *el aceite de la unción, y ungió el tabernáculo y todas las cosas que estaban en él, y las santificó.*
>
> *Y roció de él sobre el altar siete veces,. . .ungió el altar y todos sus utensilios, y la fuente y su base, para* la. . . *para santificarlos.*
>
> *Y derramó. . .aceite de la unción sobre la cabeza de Aarón, y lo ungió para santificarlo.*

123 Moisés, en el desierto, santificando o ungiendo el tabernáculo de adoración, para los hijos de Israel cuando estaban en su jornada; fue ungido.

124 Ahora, en Segunda de Crónicas, abran allí, y veremos la dedicación cuando el Espíritu Santo tomó Su lugar en el Tabernáculo, y observen ahora lo que ocurrió. En Segunda de Crónicas el capítulo 5, y comencemos con el versículo 13. Segunda de Crónicas, el capítulo 5, y comenzando en el versículo 13.

> Y *cuando sonaban, pues, las trompetas, y cantaban todos a una, para alabar y dar gracias a Jehová, y a medida que alzaban* sus voces *con* la trompeta *y los címbalos y otros instrumentos de música, y alababan a Jehová diciendo: Porque él es bueno,* y *su misericordia es para siempre; entonces la casa se llenó de una nube, la casa de Jehová.*
>
> *Y no podían los sacerdotes estar* de pie. . . *los sacerdotes estar allí para ministrar, por causa de la nube; porque la gloria de Jehová había llenado la casa de Dios.*

125 Dios entró en el santuario que sería ungido, y que le fue entregado a Él para que el pueblo viniera a adorar. Así que no para ungir "Tu lugar Santo", sino para ungir el lugar "Santo de los santos". Y notamos que la Nueva Jerusalén es el lugar más santo. Y la unción estará sobre la Nueva Jerusalén que desciende de Dios desde el Cielo, preparada como una novia adornada para su esposo. La unción estará sobre ellos.

126 Ahora, cuando Zorobabel dedicó su templo, después que fue reconstruido, no fue ungido otra vez, pues ya había sido ungido; y había sido destruido, y sólo sería edificado de nuevo, por la destrucción que le había sobrevenido. Había sido edificado otra vez y levantado, así que no había que ungirle más. Habiendo sido ungido una vez, eso prevaleció, y sigue aun hasta este mismo tiempo. Pero cuando Dios establezca el Tabernáculo del Milenio, Él ungirá al Santo de los santos; no a "Su santo", sino "al Santo de los santos".

127 Pero cuando el Rey tome Su Trono por mil años (¡gloria!), todo habrá terminado para ella. El ungimiento del Santo de los santos será lo último que acontecerá. Cuando el tabernáculo sea edificado, la resurrección ya habrá venido; los judíos habrán regresado; Cristo y Su Novia han Venido; el judío, los 144.000 están sellados; el Milenio ha ocurrido. Habrá un ungimiento cuando el lugar más Santo sea ungido; el santo, o sea, el lugar santísimo, y el más Santo. El lugar más Santísimo es ese santuario donde Dios vivía entre los Querubines. Y esta vez, Cristo se sentará en el lugar santísimo, con la unción sobre Él. Y allí ellos no necesitarán del sol, porque el Cordero en medio de la Ciudad será la Luz. El sol nunca se pondrá en esa Ciudad (como decía el viejo tío Jim). Y nunca bajará, porque Cristo será aquella Luz, el Ungido. Y el Rey vendrá y tomará Su Trono por mil años, para reinar.

128 Jeremías 3:12, incluyendo el 18, leámoslo. Allá en Jeremías el capítulo 18, creo; sí. No, el capítulo 12, discúlpenme, el capítulo 12 de Jeremías, y comencemos con el—el . . . Jeremías 3, discúlpenme. Jeremías 3, lo tengo anotado aquí, mientras estudiaba (el Espíritu Santo me movía de lugar a lugar), simplemente anoté éstas lo mejor que pude. Jeremías 3 y después 12 hasta incluir el 18. Leámoslo.

> *Ve y clama estas palabras hacia el norte, y di: Vuélvete, oh rebelde Israel, dice Jehová; no haré caer mi—mi . . .haré caer mi ira sobre ti, porque misericordioso soy yo, dice Jehová, no guardaré para siempre el enojo.*
>
> *Reconoce, pues, tu maldad, porque contra Jehová tu Dios has prevaricado, y fornicaste con el extraño debajo de todo árbol frondoso, . . .*

Es lo que han hecho ellos, desde el este, oeste, toda nación. ¿Ven?

> *Y no oíste* la voz, *mi voz, dice Jehová.*

"¡Convertíos"! Oigan esto.

> *Convertíos, hijos rebeldes, dice Jehová, porque Yo soy vuestro* (e-s-p-o-s-o) . . . *Yo soy vuestro esposo;* . . .

"Les fueron cegados los ojos, porque Yo les di a los gentiles una oportunidad. Pero, regresen Uds., porque Yo soy vuestro esposo".

. . . Y os tomaré uno de cada ciudad, y dos de cada familia, . . .

No todos los que dicen ser judíos entrarán. Sino que aquel grupo electo entrará, ese pequeño Benjamín que vino de por allá, ante José, ese grupo salido de cada nación, uno de cada ciudad, y de una familia.

. . . y os introduciré en Sion;

y os daré un pastor *según* tu *corazón, que os* apaciente *con ciencia y con inteligencia.*

Y acontecerá que cuando os multipliquéis y crezcáis en la tierra, en esos días, dice Jehová, no se dirá más: Arca—arca del pacto de Jehová; ni vendrá al pensamiento, ni se acordarán de ella, ni la echarán de menos, ni se hará otra.

En aquel tiempo llamarán a Jerusalén: Trono de Jehová (porqué Él estará allí, ¿ven?), *y* toda la nación. . . vendrá (¡aleluya!) *a ella,* y *en el nombre de Jehová, en Jerusalén; ni andarán más* tras sus imaginaciones por la dureza *de su malvado corazón.*

129 Allí es cuando esa Ciudad será ungida. Allí es cuando la Nueva Jerusalén será ungida. Y todas las naciones de la Ciudad. . . En Apocalipsis el capítulo 22, dice que las puertas no serán cerradas de noche, porque allí no habrá noche. Y todos los reyes de la tierra traerán su honor y gloria a esta Ciudad. Sus paredes serán jaspe y piedras de sardis, piedras de doce clases; y doce puertas, serán una perla sólida, cada puerta. No habrá necesidad de vela allí adentro.

No habrá más luz del sol, porque el Cordero que está en medio de la Ciudad será la Luz. Y Él guiará Su pueblo a la Vida Eterna. Habrá allí dos árboles, uno a cada lado del río, y éstos son para la sanidad de la nación. Ése es el Ungido que vendrá, la Santa Ciudad descendiendo de Dios del Cielo, viniendo a la tierra.

130 Tomemos ahora lo que acontecerá durante ese tiempo. ¡Oh!, ¿aman esto? [La congregación dice: "Amén".—Ed.] Vamos a Isaías 65 por un momento. Esto es demasiado bueno para pasar por alto; es demasiado bueno para dejar. Puede ser que haga un poco de calor, pero sigamos avanzando.

131 Isaías 65, oigan lo que sucederá durante ese tiempo. Y sólo hágase la pregunta, amigo pecador, si Ud.—si Ud. puede darse el lujo de perderse esto. Isaías 65, comencemos como en el versículo 17. Oigan, todos con mucha atención ahora. Esto es durante el tiempo del Milenio, cuando el más Santo es ungido.

Porque he aquí que yo crearé nuevos cielos y nueva tierra; y de lo primero no habrá memoria, ni más vendrá al pensamiento.

Mas os gozaréis y . . . alegraréis para siempre aun *en las cosas que yo he creado; porque he aquí que yo traigo a Jerusalén . . . yo traigo a Jerusalén* (ésa es la nueva Jerusalén) *alegría, y a su pueblo gozo.*

¿Qué es el ungimiento? El gozo del Señor.

. . . traigo a Jerusalén alegría, y a su pueblo el gozo.

Y me alegraré con Jerusalén, . . .

¡El Rey en el Trono, en la majestad real del Trono, el Trono Eterno, y el pueblo Eterno con un gozo Eterno en una Ciudad Eterna! ¡Oh, qué cosa!

Y me alegraré con Jerusalén, y me gozaré con mi pueblo; y nunca más se oirán en ella voz de lloro, ni voz de clamor.

No habrá más allí niño que muera de pocos días, ni viejo que sus días no cumpla; porque el niño morirá de cien años, y el pecador de cien años será maldito.

Edificarán casas, y morarán en ellas; plantarán viñas, y comerán el fruto de ellas.

No edificarán para que otro habite (es cuándo Ud. muere y su hijo toma su lugar). N*o edificarán para que otro habite, ni plantarán para que otro coma; porque según los días de los árboles serán los días de mi pueblo, y mis escogidos por largo tiempo disfrutarán las obras de sus manos.*

No trabajarán en vano, ni darán a luz para maldición; porque son linaje de los benditos de Jehová, y sus descendientes con ellos.

Y antes que clamen, responderé yo; (¡Ese glorioso ungimiento, detrás del Querubín!) . . . *responderé yo; mientras aún hablan, yo habré oído.*

El lobo y el cordero serán apacentados juntos, . . . el león comerá paja como el buey; y el polvo será el alimento de la serpiente. No afligirán, ni harán mal en todo mi santo monte, dijo Jehová. (¿Fallarán Uds. en captar esto? No.)

132 Salten acá a Isaías hablando otra vez, en el capítulo 11, el primer versículo hasta el nueve. Oigan otra vez lo que él dice aquí, cuando recibe una visión, después de que él vio a las mujeres, cómo ellas se comportarán en los días postreros. Bien, Isaías 11 en el 1.

Saldrá una vara del tronco de Isaí, . . . un vástago que *retoñará de sus raíces.* (¿Quién era ése? Cristo.) . . . *retoñará de sus raíces.*

Y reposará sobre él el Espíritu de Jehová; espíritu de sabiduría, de inteligencia, espíritu de consejo, . . . poder, espíritu de conocimiento y de temor de Jehová.

Y le hará entender diligente en el temor de Jehová. No juzgará según la vista de sus ojos, ni argüirá por lo que oigan sus oídos;

sino que juzgará con justicia a los pobres, y argüirá con equidad por los mansos de la tierra; y herirá la tierra con la vara de su boca, y con el espíritu de sus labios matará al impío.

Y será la justicia cinto de sus lomos, y la fidelidad ceñidor de su cintura.

Y *morará el lobo con el cordero, y el leopardo con el cabrito se acostará* (ésa es la cabra)*; el becerro y el león y la bestia doméstica andarán juntos, y un niño los pastoreará.*

La vaca y la osa pacerán, sus crías se echarán juntas; y el león como el buey comerá paja.

Y el niño de pecho jugará sobre la cueva del áspid, y el recién destetado extenderá su mano sobre la caverna de la víbora.

No harán mal ni dañarán en todos mis santos montes*; porque la tierra será llena del conocimiento . . . como* el agua cubre *el mar.*

Eso es en esa Nueva Jerusalén; esa "nueva". *Rama,* aquí, se refiere a la Rama de David, "Él es tanto Rama como Linaje".

133 Ahora, después de esto aparece la Novia. Después de las setenta semanas, la Novia aparece en Apocalipsis el capítulo 19, el versículo 1 y el 16. Ella llega con Su Novio, el poderoso Rey. ¡Oh, vaya! Yo no sé si vamos a cubrirlo todo. Lo tengo tan . . .

Pues, de todos modos leamos parte de esto. Aquí es donde la Novia vendrá, después de esto. ¿Ven? Después que entre el Milenio, entonces Cristo regresa con la Novia. Correcto, 1 al 16, y del capítulo 19.

Después de esto . . .

Después de esta Tribulación, después de los Ayes, después de los Sellos, después de las Plagas, después del lanzamiento de Satanás, después de establecer el Milenio. ¡Miren!

Después de esto oí una . . . voz de gran multitud en el cielo, que decía: ¡Aleluya! Salvación y honra . . . gloria . . . poder son del Señor Dios nuestro;

porque sus juicios son verdaderos y justos; pues ha juzgado a la gran ramera que ha corrompido a la tierra con su fornicación, y ha vengado la sangre de sus siervos de la mano de ella.

Otra vez (él) . . . *Otra vez dijeron: ¡Aleluya! Y el humo de ella sube por los siglos de los siglos.*

Ésa es la vieja iglesia prostituta, "el humo de ella sube".

Y los veinticuatro ancianos y los cuatro seres vivientes se postraron en tierra y adoraron a Dios, que estaba sentado en el trono, y decían: ¡Amén! ¡Aleluya!

Y salió del trono una voz que decía: Alabad a nuestro Dios—Alabad a nuestro Dios todos sus siervos, y los que le teméis, así pequeños como grandes.

Y oí como la voz de una gran multitud, . . .

¡Oigan! Aquí están Uds., Iglesia. Después que Ella subió en el capítulo 3, aquí viene Ella. ¿Ven? Y ahora el versículo 6.

Y oí como la voz de una gran multitud, como el estruendo de muchas aguas, y como la voz de grandes truenos, que decía: ¡Aleluya, porque el Señor nuestro Dios Todopoderoso reina!

¡Aleluya! ¡Miren! El matrimonio del Cordero viene ahora. Aquí viene Ella.

Gocémonos y alegrémonos y démosle gloria; porque han llegado las bodas del Cordero, y su esposa se ha preparado. (Aquí viene Ella, los dos, el Novio y la Novia.)

Y a ella se le ha concedido que se vista de lino fino, limpio y resplandeciente; porque el lino fino es las acciones justas de los santos.

Y el ángel me dijo: Escribe: Bienaventurados los que son llamados a la cena de las bodas del Cordero. Y me dijo: Estas son palabras verdaderas de Dios.

Yo me postré a sus pies para adorarle. Y él me dijo: Mira, no lo hagas; yo soy consiervo tuyo, . . . de tus hermanos que retienen . . . de tus hermanos que retienen el testimonio de Jesús. Adora a Dios; porque el testimonio (de Cristo) *de Jesús, es el espíritu de la profecía.*

Entonces vi el cielo abierto; y . . . un caballo blanco, . . . (¡oh, hermano!) *y el que lo montaba se llamaba Fiel y Verdadero, y con justicia juzga y pelea.*

Y *sus ojos eran como llamas de fuego, y . . . en su cabeza muchas diademas; . . .*

¿Él fue coronado qué? "Rey de reyes".

. . . y tenía un nombre escrito que ninguno conocía sino él mismo.

Estaba vestido de una ropa blanca *teñida en sangre; y su nombre es: EL VERBO DE DIOS.*

"En el principio era el Verbo, y el Verbo era Dios. Y el Verbo fue hecho carne y habitó entre nosotros". ¿Quién era? Jesús.

. . . y su nombre es: EL VERBO DE DIOS.

Y los ejércitos celestiales, vestidos de lino finísimo, blanco y limpio, le seguían en caballos blancos. (¡Gloria! Aquí viene Ella.)

De su boca sale una espada aguda, para herir con ella a la nación, *y . . . las regirá con vara de hierro; y él pisa el lagar del vino del furor y de la ira del Dios Todopoderoso.*

Y en su vestidura y en su muslo tiene escrito este nombre: REY DE REY *Y SEÑOR DE SEÑORES.*

134 ¿Qué era? Su Pueblo le acababa de coronar a Él Rey de rey, y Señor de señores. Regresando de nuevo a Su Santo Templo, ungido con la Presencia de Dios para vivir y reinar durante el Milenio con Su Iglesia. ¡Amén! La aparición, con el Rey poderoso, para ocupar Ella el lugar a Su lado, el nuevo Templo real ungido.

135 Ahora el propósito séxtuple de Apocalipsis 6:1 hasta Apocalipsis 19:21 es cumplido.

136 Escuchen, ahora para cerrar. Los Siete Sellos, Siete Trompetas, Siete Copas, Tres Ayes, la mujer en el sol, el lanzamiento fuera del diablo, o del dragón escarlata, sucede entre estos tiempos durante el período de la gran Tribulación; no lo olviden. Todas estas cosas suceden durante este tiempo.

Pero aquí está el propósito séxtuple de Su Venida. ¿Lo creen? [La congregación: "Amén".—Ed.] ¡Qué tiempo tan glorioso está reservado para los que aman al Señor! Yo les digo, amigos, no podemos darnos el lujo de perdernos eso. No vayan a perderse eso, por ningún motivo. ¡Tengan esa seguridad!

137 Ahora, el próximo domingo, el Señor mediante, quiero presentar (si Él me ayuda), mostrar exactamente donde cada uno de esos siete días, donde acontecieron, trayéndolo igual—igual como lo hice hoy; y situar esos siete tiempos, siete semanas, setenta semanas justo en el lugar de ese santuario judío, y mostrar exactamente dónde estamos viviendo aquí en el fin, el Señor mediante.

138 ¿Le aman? [La congregación dice: "Amén".—Ed.] ¿Podrían Uds. darse el lujo de perderse del Cielo? ["No".] ¡Estamos en el tiempo del fin!

¿Qué viene a hacer Él? La primera cosa que acontecerá, antes de que Jesús venga a la tierra, ¿qué será la primera cosa? La Iglesia será (¿qué?) ¡Raptada! ¿Vendrá Jesús a la tierra y caminará alrededor de la tumba, y le estrechará la mano a papá y a mamá, hablará con todos nosotros aquí, y subirá? ¡No!

¿Cómo será? Los . . . Hablamos esto a Uds. por—por la Palabra del Señor, "Que nosotros que vivimos, que habremos

quedado . . . ” (Segunda de Tesalonicenses, capítulo 5), “nosotros que vivimos, que habremos quedado hasta la Venida del Señor, no seremos estorbo o impedimento para aquellos que duermen. Porque la trompeta de Dios sonará; los muertos en Cristo se levantarán primero: y nosotros que estamos vivos y hayamos quedado seremos levantados juntamente con ellos para encontrar al Señor en el aire”. Seremos arrebatados en un momento, en un abrir y cerrar de ojos. Durante ese tiempo, allí concluye la Edad de la Iglesia.

139 Luego, acá abajo en la tierra Dios comienza a lidiar con los judíos. Habrá dos profetas; en el capítulo 11 veremos eso. Dos profetas ungidos, como Elías y Moisés, los cuales yo creo que son. Y ellos traerán grandes maldiciones después de haber visto que aquéllos se han consolidado, y que Roma ha quebrantado su pacto, ese príncipe.

A la mitad de esta semana setenta, ella quebrantará su pacto con Roma, o Roma lo quebrantará con Israel, y eso causará que la abominación comience a esparcirse. Y allí será la gran inundación, cuando el remanente gentil, la virgen dormida . . . El dragón (Roma), lanzó agua de su boca, para hacer guerra contra el remanente de la simiente de la mujer que guardan los mandamientos de Dios; Roma va a hacer eso.

140 Una iglesia confederada los consolidará a ellos uniéndolos, e introducirá a los judíos en esta confederación, y los traerá nuevamente a su propia adoración en su templo, es el ASÍ DICE EL SEÑOR de la Biblia, y ellos tendrán su propia iglesia.

141 Pues ¿qué son ellos ahora? Acabo de captarlo, ahora mismo, es fresco. Ellos ahora son una nación, reconocida. ¿Es eso verdad? [La congregación dice: “Amén”.—Ed.] Pero ellos no tienen su adoración en el templo aún. Y cuando ellos establezcan la adoración en el templo, la Iglesia ya se habrá ido. Dios estará lidiando con los judíos como una nación. Y después, cuando ellos sean introducidos en esta confederación, Roma romperá con eso a la mitad del año setenta (Tres años y medio), él quebrantará ese pacto con ellos y causará que la abominación que hace desolación se esparza hasta la consumación. Luego él tomará a ambos, protestantes y judíos, y los perseguirá. En ese tiempo estos dos profetas se levantarán y maldecirán la tierra, que en ella no llueva en los días de su profecía. Y ellos llamarán fuego del Cielo y todo lo demás. Uds. nada más esperen; tenemos bastante aquí almacenado para que aprendamos.

142 ¡Oh, qué gran Dios es Él! ¡Qué Padre más misericordioso! Amigos, déjenme decir esto como su pastor: Uds. no se dan cuanta de los privilegios bajo los cuales están viviendo, Uds. no se dan cuenta. Hay muchos hombres grandes, hay muchos santos, hay miles de hombres santos que han muerto en años

pasados, hombres llenos del Espíritu que hubieran amado ver este día en el que Uds. están viviendo. Ud. y yo saquémosle provecho.

143 ¿Qué más podremos esperar? ¿Qué podemos hacer después de esto? ¿Adónde nos dirigimos? ¿Qué va a suceder? Hacia algún lado tenemos que ir; Uds. no pueden quedarse aquí para siempre. Uno puede cortar su césped; a la semana necesitará volverlo a cortar; sí, dos veces antes de ese tiempo. Uds. pueden criar a sus hijos. Uds. les dan su almuerzo; a la hora de la cena tienen hambre otra vez. Uds. denle la cena; a la mañana siguiente otra vez tienen hambre. Uno les compra un par de zapatos; si son como los míos, en dos o tres meses se les compra otro par. Uno les compra ropa este mes; en un mes o dos se les compra ropa nueva. ¿Ven? No hay nada que perdure. Nada es estable. No hay nada que pueda permanecer.

No codicies vanidades
De este mundo tan atroz,
Pon tu fe en aquello Eterno,
¡Que jamás perecerá!

Ve el tiempo transitorio,
Nada en tierra quedará,
Pon tu fe en aquello Eterno,
¡En el incambiable Dios!

¡En el incambiable Dios!
En el incambiable Dios;
Pon tu fe en aquello Eterno,
¡En el incambiable Dios!

¡Oigan!

Cuando cese tu jornada, (Él nos dirá cuándo haya terminado.)
Y si fuiste fiel a Dios,
Un hogar tendrás en Gloria, (esa Ciudad ungida)
¡Y será felicidad!

¡En el incambiable Dios!
En el incambiable Dios;
Pon tu fe en aquello Eterno,
¡En el incambiable Dios!

No codicies vanidades
De este mundo tan atroz,
Pon tu fe en aquello Eterno,
¡Que jamás perecerá!

¡En el incambiable Dios!
En el incambiable Dios;
Pon tu fe en aquello Eterno,
¡En el incambiable Dios!

Mientras inclinamos nuestros rostros. Si Ud. nunca lo ha tomado a Él de la Mano, ¿por qué no viene y lo hace ahora?

¡En el incambiable Dios!
Pon tu fe en aquello Eterno,
¡En el incambiable Dios!

144 Jovencita, ahora eres una muchachita bonita. Tu cabello es bonito, tus mejillas son rosadas. Pero, sabes, será como si fuera mañana, cuando se desvanezcan. ¿Cómo hemos de saber si la próxima semana los gusanos no estarán comiendo (ya en la tierra), esas bonitas mejillas rosadas?

145 Hermano joven, eres fuerte, fornido, de músculos fuertes; tienes grandes aspiraciones. Pero pasado un tiempo (parecerá como mañana), ese bonito cabello crespo caerá, y el que quede se tornará gris. Esos grandes hombros rectos se encorvarán, y los gusanos se comerán esos brazos y la carne. Ellos te comerán, volviéndote al polvo.

Pon tu fe en aquello Eterno,
¡Que jamás perecerá!
¡En el incambiable Dios!
En el . . .

Quiero que extiendan sus brazos y lo tomen a Él ahora de la mano.

Pon tu fe en aquello Eterno,
¡En el incambiable Dios!

Y cuando cese esta jornada, (algún día)
Y si fuiste fiel a Dios,
Un hogar tendrás en Gloria,
¡Y será felicidad!

Por que no confías ¡En el incambiable Dios!
En el incambiable Dios;
Pon tu fe en aquello Eterno,
¡En el incambiable Dios!

146 He presenciado muchas escenas, casi cumpliendo 31 años detrás del púlpito. He visto escenas lamentables; he visto escenas gloriosas. La escena más lamentable que haya visto en mi vida (habiendo visto niños muriéndose de hambre en la calle; viendo madres mendigar un pedazo de pan), la escena más lamentable que haya visto, es ver a un hombre, un ser humano que debió ser un hijo de Dios, muriendo sin conocer a Dios.

147 Recuerdo una mujer cierta noche parada a la puerta de esta iglesia, que se burló de mí, y dijo: "¡Yo no le daría a mi vaca la clase de religión que él tiene!". En menos de una hora fui llamado al hospital. Una mujer hermosa como de 22 años, ella gritaba: "¡Traigan aquí a ese predicador!". Ella era católica en su fe.

Cuando me acerqué, la hermana mayor dijo: "Llegó demasiado tarde, Hermano Branham; ella murió hace cinco minutos".

Yo dije: "¿Puedo verla?".

Dijo: "Ella gritó llamándolo a Ud. en sus últimas palabras: '¡Traigan a ese predicador, al Hermano Branham!'".

Su esposo estaba allí, gritando: "¡Diga una oración por ella! ¡Diga una oración por ella!"

Dije: "Ya es demasiado tarde".

148 Yo bajé la sábana. Ella tenía ojos grandes, color café. Una mujer hermosa, pequeñas pecas en su rostro, cabello castaño, muy atractiva. Ella había sufrido tanto que las pecas brotaron en su rostro como granos. Sus ojos se le salieron de las cuencas, *así*. Y, por supuesto, sus entrañas y riñones habían evacuado, que es en—en la... Todos hacen eso mientras mueren, la mayoría. Y allí estaba ella, tendida en esa condición, su boca abierta. Y sus párpados *aquí*, cubrían la mitad de la parte café de su ojo. Yo nunca olvidaré eso. Ese himno me vino a la mente:

No codicies vanidades
De este mundo tan atroz (belleza, lujo).

149 Me paré junto a un hombre acá en Port Fulton, muriendo. Ellos me llamaron al pie de su cama. Y yo había orado con él aquí en el altar una noche. Él abrazó una mujer; yo le dije: "Quite el brazo de encima de esa señora".

Él dijo: "La estoy guiando a Dios".

150 Le dije: "¡No abrazándola!". Yo no creo una cosa como ésa. Él se enojó conmigo y salió furioso por la puerta.

Llegué hasta donde él estaba, más adelante, cuando se estaba muriendo. Él me miró a la cara y me dijo: "No ore por mí, Hermano Bill; estoy perdido; es muy tarde". Dijo: "Todo lo que alguna vez gané, está perdido".

151 Me paré aquí mismo en la esquina, no muy lejos de aquí, cierto día, junto a un hombre que me llamó al pie de su cama cuando moría. Él dijo: "Yo siempre quise *esto y esto*, y esto". Dijo él: "Pero yo nunca serví al Señor. Muchas veces me he frenado de ir al altar". Él dijo: "Hermano Branham, ore para que Dios deje que mi hija repare las cosas que yo he hecho. Tal vez ella pueda hacer algo por el Señor".

152 Yo dije: "Hermano, no se puede; las cosas que Ud. pudiera haber hecho están perdidas". ¡Hmm!

153 Estuve junto a un hombre, viéndole luchar con diablos por veinticuatro horas. Dijo que diablos estaban parados al pie de su cama, con cadenas alrededor de sus cuellos. Decía: "¡No dejen que me agarren!". Gritaba; lo sujetaban en la cama.

Decía: "Allí está parado, ¿no lo ve Ud.?, viene por mí". Él aplazó a Dios demasiado. Tenía grandes graneros llenos de heno, llenos de trigo, caballos finos de carrera. Un año antes él maldijo a Dios en la cara; le pegó una bofetada a su esposa por ir al tabernáculo. ¿Saben lo que sucedió? Un relámpago cayó en el granero y le mató los caballos, quemando el heno. Y el hombre murió en alguna clase de ataque, tratando de quitarse diablos de encima.

154 Y un viejo amigo mío (¡gloria!) parado allá, llegó al fin del camino. Le dije: "¿Te vas ya, padre mío?"

Dijo: "Ya es hora, Billy".

Le pregunté: "¿Cómo es?".

155 Él dijo: "Todo bien". Dijo: "Trae a mis hijos al pie de la cama". Él puso las manos débiles sobre cada uno de sus hijos y los bendijo. Les dijo a sus dos hijos, dijo: "Levanten mis manos, levántenlas como hicieron Josué y Caleb". Me pregunté qué iba a decir. Él dijo:

Día feliz, día feliz,
¡Cuando Jesús mis pecados lavó!
Él me enseñó cómo vigilar y orar,
Y vivir gozoso de día en día.

¡Tenemos algunas de esas cosas que afrontar, amigos! No hay nadie que no desee comer buena comida, manejar un buen automóvil, tener lo mejor que podamos. Yo no los culpo; eso está bien; Dios quiere que tengan eso.

Pero, no codicies vanidades
De este mundo tan atroz,
Pon tu fe en aquello Eterno,
¡Que jamás perecerá!

Levantemos nuestras manos ahora mientras cantamos.

¡En el incambiable Dios!
En el incambiable Dios;
Pon tu fe en aquello Eterno,
¡En el incambiable Dios!

156 Mientras estamos de pie, demos vuelta y estrechemos las manos ahora con alguien. Vamos a continuar con el servicio dentro de un momento. Pero quiero que se den la vuelta mientras cantamos otra estrofa de ese canto.

¡En el incambiable Dios!

¡Hágalo, padre! ¡Hágalo, papá! ¡Para Dios! ¡Hágalo, jovencito! ¡Hágalo, hermano! ¡Hágalo, hermano!

Pon tu fe en aquello Eterno,
¡En el incambiable Dios!

157 ¿No están Uds. gozosos por Él? Digan: "¡Amén!" [La congregación dice: "¡Amén!".—Ed.] Todos los que le aman,

digan: "Alabado sea el Señor". ["¡Alabado sea el Señor"!] Todos los que crean que van a esa Ciudad cuadrangular, levanten las manos. ¡Oh! Un momento, Ud. con su himno.

Me dirijo hacia esa bella Ciudad, (¿cómo es?)
Qué el Señor ha preparado para los Suyos;
Donde los redimidos de todas las edades
Cantan gloria alrededor del Trono Blanco.
Algunas veces extraño el Cielo,
Y la gloria que yo allí tendré.
Cuál gozo será,
Cuando a mi Salvador vea yo
En esa bella Ciudad de oro.

¿Les gusta? [La congregación dice: "Amén".—Ed.]

Me dirijo a esa bella Ciudad,
Que mi Señor ha preparado para los Suyos;
Donde los redimidos de todas las edades
Cantarán gloria alrededor del Trono Blanco.
Algunas veces extraño el Cielo,
Y viendo allí los gozos,
Cuál gozo será,
Cuando a mi Salvador vea yo
En esa bella Ciudad de oro.

¿Le aman? [La congregación dice: "Amén".—Ed.]

Entonces, de Jesús el Nombre invoca,
Búscale con vivo afán;
Dulce hará tu amarga copa,
Tus pesares cesarán.

Suave luz (suave luz), manantial (manantial)
De esperanza, fe y amor;
Sumo bien (sumo bien), celestial
Es Jesús el Salvador.

Ahora, no olviden el próximo domingo en la mañana, a las nueve y media. Y entonces trataremos, el Señor mediante, de terminar a tiempo para tener oración por los enfermos; el próximo domingo en la mañana a las nueve y media.

De Jesús el Nombre ensalza,
Postrado a Sus pies,
Rey de reyes Lo coronaremos
Al cesar nuestra jornada

Suave luz (suave luz), manantial (manantial)
De esperanza, fe y amor;
Sumo bien (sumo bien), celestial
Es Jesús el Salvador.

Oigan nada más este verso:

De Jesús el Nombre adora,
Que te sirva de broquel;
Alma débil perturbada,
Hallarás asilo en Él. (¡Así es!)

Suave luz (suave luz), manantial (manantial)
De esperanza, fe y amor.
Sumo bien, celestial,
Es Jesús el Salvador.

Le entrego ahora el servicio al pastor, al Hermano Neville, para que dé sus palabras para cerrar, y lo que él vaya a decir.

Las Instrucciones De Gabriel A Daniel
(*Gabriel's Instructions To Daniel*)
Julio 30, 1961, domingo en la mañana

El Propósito Séxtuple De La Visita De Gabriel A Daniel
(*The Sixfold Purpose Of Gabriel's Visit To Daniel*)
Julio 30, 1961, domingo en la noche

La Semana Setenta De Daniel
(*The Seventieth Week Of Daniel*)
Agosto 6, 1961, domingo en la mañana

Estos Mensajes predicados originalmente en inglés, por el Hermano William Marrion Branham, en el Tabernáculo Branham, en Jeffersonville, Indiana E.U.A., han sido tomados de grabaciones en cinta magnetofónica e impresos sin editar en inglés. Esta traducción fue impresa y distribuida por "Grabaciones La Voz De Dios".

SPANISH

©2013 VGR, ALL RIGHTS RESERVED

GRABACIONES "LA VOZ DE DIOS"
P.O. BOX 950, JEFFERSONVILLE, INDIANA 47131 E.U.A.
www.branham.org

Nota Sobre Los Derechos de Autor

Todos los derechos reservados. Este libro puede ser impreso en una impresora casera para su uso personal o para compartir, de manera gratuita, como una herramienta para difundir el Evangelio de Jesucristo. Este libro no se puede vender, reproducir a grande escala, subir a una página web, almacenar en base de datos, traducir a otros idiomas o utilizar para reunir fondos sin la expresa autorización por escrito de Grabaciones La Voz De Dios®.

Para mayor información o más material disponible, por favor contáctese con:

Voice Of God Recordings
P.O. Box 950, Jeffersonville, Indiana 47131 U.S.A.
www.branham.org